



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

EL SUEÑO EDUCATIVO DE JOSÉ REYES OLIVA,
VIDA Y OBRA DEL FUNDADOR DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUSTO SIERRA

ENTREVISTA DE SEMBLANZA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN
PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA
PRESENTA:

LAURA ELENA MERCADO ALCAZAR

ASESOR: MAESTRA RUTH ALEJANDRA DÁVILA FIGUEROA



SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Gracias por darme la oportunidad de existir, por iluminar mi camino y permanecer a mi lado, por permitirme apoyarme en ti y por darme la fuerza que necesito para seguir siempre adelante.

A MIS PADRES

A mis padres les dedico este arduo trabajo como un testimonio de cariño y eterno agradecimiento por mi existencia, valores morales y formación profesional, porque sin escatimar esfuerzo alguno han sacrificado gran parte de su vida para formarme y nunca podré pagar todos sus desvelos ni aun con las riquezas más grandes del mundo. Por lo que soy y por todo el tiempo que les robé pensando en mí... gracias, Dios los bendiga, los amo con todo mi corazón.

A MI ÁNGEL DE LA GUARDA

PEDRO ALEJANDRO

Gracias por haber existido y por seguir existiendo en mi mente y en mi corazón, te quiero y te extraño.

AL PROFESOR JOSÉ REYES OLIVA

Le agradezco el haberme otorgado su valioso tiempo y por sus finísimas atenciones, las que dieron la pauta para darle vida a esta entrevista de semblanza.

A MI ESPOSO

Gracias por todo lo maravilloso que he encontrado en ti, por escucharme, apoyarme y por cuidarme, por este ambiente de amor y armonía que siempre me has brindado, en especial por hacerme tan feliz al permitirme volar con mis propias alas y no cuartar mi libertad, ni mis ideas. Gracias por creer en mí.

A MIS HIJOS

LAURA, ZASY Y ALBERTO

Porque han llegado a iluminar con felicidad y regocijo mi vida con sus sonrisas y alegría, son mis ángeles y son mi orgullo, los amo.

A MIS HERMANOS

PATY, GABY Y SANTOS

Por su gran apoyo incondicional y sus palabras de aliento, son una bendición para mi vida, los quiero muchísimo, les deseo toda la felicidad y el éxito sé que se lo merecen, gracias por apoyarme en mis decisiones, por la dicha de crecer a su lado, quiero que sepan que son un pilar muy importante en mi vida.

A MIS SOBRINAS

SANDRA Y MONTSERRAT

Por su cariño y apoyo en cada maravilloso momento compartido, las quiero y las llevo siempre en mi corazón.

A MI ASESORA

MAESTRA RUTH ALEJANDRA DÁVILA FIGUEROA

Por todo su apoyo y dedicación para la realización de este trabajo, por creer en mí, por toda la paciencia y esa disponibilidad a escuchar y orientar, por no ser sólo una autoridad sino una buena amiga.

ÍNDICE

Presentación.....	4
--------------------------	----------

Vivencias que forjaron un carácter.....	7
--	----------

¿Quién es?... José Reyes Oliva.....	7
-------------------------------------	---

El sueño de su niñez.....	13
---------------------------	----

Preparando el camino.....	16
---------------------------	----

Las ilusiones se concretan.....	18
---------------------------------	----

La realidad supera el sueño: Institución Educativa

Justo Sierra.....	21
--------------------------	-----------

El nacimiento del proyecto educativo y la influencia del maestro

Justo Sierra en el pensamiento de José Reyes Oliva.....	25
---	----

Primera etapa del proyecto educativo Justo Sierra: educación básica.....	28
--	----

Segunda etapa del proyecto educativo Justo Sierra: educación media superior y superior.....	55
--	----

• Centro Cultural Universitario Justo Sierra.....	57
---	----

• Universidad Justo Sierra, plantel 100 Metros.....	61
---	----

• Preparatoria y Universidad Justo Sierra plantel San Mateo.....	62
--	----

Filosofía y obra de José Reyes Oliva.....	65
El humanismo como filosofía de la Institución Educativa Justo Sierra.....	67
La obra literaria de José Reyes Oliva.....	72
Obras de beneficio social que se realizan en la Institución Educativa Justo Sierra.....	81
El papel del deporte en el proyecto educativo de José Reyes Oliva.....	85
A manera de conclusión.....	89
Fuentes de consulta.....	90

Presentación

Realizar un retrato escrito de José Reyes Oliva es la finalidad de la presente entrevista; dar a conocer su personalidad, modo de ser y mostrar la vida y trayectoria del educador mexicano. Este trabajo no tiene como objetivo realizar un análisis o crítica de su escuela, sino simplemente conocer lo que nos relata nuestro entrevistado sobre cómo consiguió hacer crecer una pequeña escuela hasta convertirla en una gran institución educativa.

José Reyes Oliva nos conduce por el sendero de su vida a través de sucesos, anécdotas y sentimientos. A lo largo de la entrevista relata su relación con sus padres y amigos más allegados, nos platica la forma como logró concretar los sueños que tuvo desde que era un niño, su formación profesional y cómo adquirió el agrado por la educación.

Quizá lo más destacado de esta entrevista de semblanza es la descripción de cómo se le presenta la oportunidad de fundar una pequeña escuela en la planta baja de su casa y a cuatro décadas, verla convertida en una institución educativa, lo que le ha permitido formar parte de un selecto círculo de educadores reconocido en la zona norte del Distrito Federal.

En el tercer apartado de esta entrevista se conoce la filosofía con que se ha desarrollado la Institución Educativa Justo Sierra, las obras literarias y de teatro que ha escrito José Reyes Oliva, las acciones de beneficio social que se realizan en la institución y el papel del deporte en el proyecto educativo.

Este trabajo se realizó como entrevista de semblanza porque es el género periodístico que tiene como objeto principal hacer el retrato escrito del personaje para poder decir al lector quién es, cómo es y cómo piensa, en este caso el fundador de la Institución Educativa Justo Sierra.

José Reyes Oliva ha dedicado su vida a la educación, desde su infancia adquirió el gusto por la enseñanza por parte de sus padres, y un personaje importante que influyó en su pensamiento fue don Justo Sierra Méndez, quien dijo que solamente a través de la educación los mexicanos podemos acceder a una mejor vida, tanto en lo moral y espiritual, como en lo económico.

Es importante conocer a José Reyes Oliva porque ha tenido la visión de convertir una pequeña escuela de primaria en una institución educativa que cuenta con diez planteles donde se imparte desde educación básica hasta superior, todo esto gracias a su trabajo, disciplina y tenacidad.

Sus logros alcanzados hasta hoy, han de trascender más allá de su propia existencia, al haber forjado toda una filosofía institucional que tiene como espíritu su “filosofía personal” y que es transmitida a un número importante de educandos a través del equipo de trabajo que ha logrado integrar.

La vida y obra de José Reyes Oliva constituye una prueba viva y palpable de lo que cualquier persona puede lograr cuando fundamenta su actuar y su pensar en valores sólidos que normen su vida.

Por todo lo anterior y al unir cada uno de los aspectos que se abordan en esta entrevista, se podrá observar a un José de cuerpo entero y acceder a su mundo que nos lleva a una revisión sobre la intensidad de la vida misma y que al paso del tiempo será testimonio de inestimable valor para todas aquellas personas que se interesen por conocer más sobre los sueños de un ser humano.

Vivencias que forjaron un carácter

*Hacer un amigo... es un don.
Tener un amigo... es una gracia.
Conservar un amigo... es una virtud.
Ser un amigo... es un honor.*

Stefano Tanassescu Morelli.

¿Quién es?... José Reyes Oliva

Poseedor de un carácter recio y firmes convicciones, con una trayectoria de vida normada por valores como la Verdad, el Bien y la Justicia, José Reyes Oliva ve realizado el sueño de su infancia: ser maestro en una institución propia, que a la postre sería la piedra angular de todo un sistema educativo integrado desde el nivel básico, medio y superior.

Luchador incansable por la educación integral, desde que era niño sabía que su vocación era la docencia y nunca titubeó en su objetivo. Siempre mantuvo firme su decisión y cada paso que dio en su vida, hasta llegar a cursar la educación superior, reafirmó más sus convicciones de dedicarse a la enseñanza.

A sus 63 años, José Reyes Oliva, director general de la Institución Educativa Justo Sierra, es un hombre incansable que trabaja la mayor parte del día no sólo para formar profesionistas, sino también para formar hombres y mujeres comprometidos con Dios, la familia, la sociedad y con el país. Ese es su gran compromiso consigo mismo.

Contactar una cita con él, para conocer más de las diferentes etapas de su vida, no resultó tan difícil como esperaba. Al contrario, siempre se mostró amable y participativo. La cita fue a las 9:30 horas del día viernes 12 de enero de 2007. El lugar, sus oficinas ubicadas en el Eje Central Lázaro Cárdenas No. 1150, en la colonia Nueva Industrial Vallejo.

Con el aire de sabiduría que lo caracteriza, José Reyes Oliva sale a mi encuentro y me saluda, después me invita a seguirlo y con paso firme me conduce por el amplio pasillo que desemboca en su privado, amueblado con finos sillones que invitan al descanso.

Después de atravesar el amplio pasillo entramos a su privado en el que se percibe una tranquilidad que armoniza con la cordialidad de José Reyes Oliva, quien me invita a tomar asiento en uno de los cómodos sillones, al mismo tiempo disfrutamos del cálido ambiente de su privado que contrasta con el frío invernal de la calle.

En la pared cuelgan dos cuadros: *La Espina* y *Mujer con rebozo blanco* del pintor Raúl Anguiano, enmarcados en madera que combinan con los pisos de duela, una amplia mesa donde realiza sus juntas de trabajo.

Frente a nosotros está una puerta doble fabricada en roble de color oscuro que da paso a la oficina privada de José Reyes Oliva, amueblada con buen gusto, resaltan los finos muebles fabricados en madera color caoba. De la pared cuelga su título profesional y una impresionante cantidad de diplomas y reconocimientos a su labor educativa.

José Reyes Oliva nació en la ciudad de México el 5 de noviembre de 1944. Es el segundo hijo del matrimonio formado por Alicia Oliva Basabe, originaria de Ozumba, Estado de México, y Leopoldo Reyes Trujillo, oriundo del Distrito Federal, ambos son docentes de profesión, de quienes guarda gratos recuerdos.

Mis padres fueron los pilares de mi vida y con todas las grandes enseñanzas que siempre me inculcaron, crearon en mí el deseo de superación. Al hablar de sus padres su rostro se ilumina con una luz especial de añoranza, su mirada parece traspasar el tiempo y su voz se suaviza.

La infancia y juventud de José Reyes Oliva transcurrió en la entonces apacible colonia Santa María La Ribera. Vivía con sus padres y sus hermanos Alicia, la mayor de los tres hijos, quien radica desde hace 37 años en Vancouver, Canadá, y Salvador, el menor. Los tres siguieron los pasos de sus padres, son catedráticos de profesión.

Mi hermana Alicia estudió en la Escuela Nacional de Educadoras, y mi hermano Salvador se instruyó en una escuela técnica para maestro de Taller en Electrónica -hace una pausa, sonrío y sigue narrando.- Muchos de mis más gratos recuerdos se remontan a mi niñez. Me acuerdo cómo anhelaba que llegara el domingo, pues invariablemente ese día viviríamos una aventura nueva, saldríamos en familia a conocer lugares diferentes.

El domingo nos levantábamos muy temprano, mis padres comentaban durante el desayuno a dónde nos gustaría pasar nuestro día de descanso, todos opinábamos hasta que nos poníamos de acuerdo, en ese momento nos preparábamos para emprender un paseo que nos proporcionaría una nueva experiencia.

Recuerdo cuando conocí las pirámides de Teotihuacán. Antes de llegar pasamos a un pueblito y ahí compramos quesadillas, sopes, los tradicionales nopalitos compuestos, sin faltar el pápalo y el chicharrón con unas exquisitas tortillas de maíz hechas a mano, cocidas en comal de barro.

Al recordar ese pasaje de su infancia, cruza la pierna, se arregla el cabello, sobreviene un silencio, se queda pensativo, es visible la emoción que siente al recordar esos momentos que vivió en su niñez en compañía de sus padres y sus hermanos. Juega con las manos y prosigue la narración.

Llegamos al lugar, ¡qué emoción!, me quedé asombrado al ver tan cerca de mí esa gran construcción que es la Pirámide del Sol y a lo lejos observar la de la Luna separadas por la Calzada de los Muertos. Qué interesante conocer de cerca todo lo que había leído en mis libros de la escuela.

Una vez que terminamos de hacer el recorrido para conocer toda la zona arqueológica, buscamos un lugar agradable para comer y comentar lo que habíamos aprendido de la visita a ese lugar tan maravilloso.

Así como esta aventura, todos los domingos había un experiencia nueva y no se diga en vacaciones, mis padres siempre nos llevaban al puerto de Veracruz. Disfrutábamos del mar, comíamos sabrosos mariscos y, por supuesto, no podía faltar la visita obligada al Café Parroquia para deleitarnos con un exquisito café lechero y unos ricos frijoles tirados (huevos revueltos con frijoles machacados).

Algo que tengo muy grabado en mi memoria es que mi madre siempre nos inculcó que a la hora de la comida toda la familia tenía que estar reunida, pues decía que ese momento era el mejor para convivir y deleitar los alimentos que ella, con tanto amor nos preparaba, agradeciendo al mismo tiempo a Dios por todos los beneficios recibidos durante el día.

Conversar con José Reyes Oliva es toda una experiencia, pues a pesar de todos sus logros, es una persona sencilla, cálida y sin poses. Su plática es fluida y más cuando se remonta a sus recuerdos que describe detalladamente, es como si en ese momento retrocediera el tiempo y viviera de nueva cuenta lo ya experimentado.

Al referirse a un día normal de trabajo en su vida, José Reyes Oliva, comenta que su oficina se ha convertido en una extensión de su casa, pues en ella pasa la mayor parte del día trabajando desde muy temprana hora, no sin antes realizar su rutina de ejercicios que van desde la natación hasta el spinning.

De complexión robusta, cabello entrecano, frente amplia, nariz delgada, ojos grandes color miel y próximo a cumplir los 64 años de edad, es un profesor que se preocupa por la formación educativa integral con valores, encaminada en formar hombres y mujeres comprometidos con Dios, la familia, la sociedad y con el país.

Una sonrisa en el rostro es su carta de presentación ante cualquier situación, buena o mala, su optimismo es contagioso y su actitud positiva con sus fieles compañeros de siempre, aún en las situaciones adversas, las que afronta con filosofía y de las que busca aprovechar para sacar una experiencia de vida.

Su personalidad se enmarca por su estilo elegante de vestir, siempre impecable desde los pies hasta la cabeza, al caminar gusta dejar a su paso un rico aroma a lavanda. Es un hombre que va acorde con sus principios, que sabe la responsabilidad que lleva a costas al encabezar una institución educativa tan importante como son las Escuelas Justo Sierra, por eso es muy cuidadoso hasta con su arreglo personal.

José Reyes Oliva es un hombre de gran calidad humana, sabe de la vida, conoce a su prójimo y le tiende la mano cuando lo necesita. Siempre tiene tiempo para escuchar a los demás, darles un consejo y, de ser necesario, brindarles toda su ayuda sin escatimar recursos. Es un hombre incansable, con una memoria privilegiada, un gran educador y orador.

Para José Reyes Oliva el deporte siempre ha ocupado un lugar primordial en su vida, lo practica desde que era pequeño. *Cumplo con una rutina diaria que, junto con un régimen alimenticio sano, me ha permitido preservar mi salud y lograr un equilibrio físico, mental, emocional y espiritual.*

Practica la natación, físicoculturismo, spinning y sus tiempos libres los ocupa para leer y escribir. *Practiqué muchos años el deporte en la YMCA (Asociación Cristiana de Jóvenes), ahí conocí a tres de mis mejores amigos, Fernando Gómez Sainos, José Castañeda y Agustín Cajiga Alvarado, con los que pasé inolvidables momentos de mi juventud.*

El sueño de su niñez

De niño observaba que mi madre preparaba sus clases para el día siguiente y siempre pensé que estudiaría para ser maestro; en mis sueños estuvo el deseo de educar y siempre tuve claro que sería maestro, que lo más importante que haría sería enseñar a leer y escribir a tantos niños, jóvenes y adultos que no conocen las letras y los números.

El recuerdo más vívido que tengo de mi más tierna infancia es haber visto todos los días reunidos a mis padres y hermanos en torno a la mesa familiar, después de haber comido, para hacer nuestras respectivas tareas, y mis padres a preparar sus clases para el día siguiente.

Esa imagen que se repitió durante toda mi época de estudiante, inclusive durante mi preparación profesional, generó en mí el deseo más ferviente de ser maestro, aspiración que logré con la culminación de mis estudios en la Escuela Normal Ignacio Manuel Altamirano.

Mi madre nos enseñó los valores y las virtudes con relatos y ejemplos. Ella siempre procuró que nosotros predicáramos con el ejemplo. Nos contaba cuentos donde siempre estaba implícita una virtud y nos decía que no sólo deberíamos de conocerla, sino que habría que ponerla en práctica con nuestros semejantes.

Un factor importante y probablemente determinante para que se despertara en mí la vocación magisterial, consistió en la percepción diaria del amor y dedicación con que mis padres preparaban todos los días las clases que impartirían al día siguiente, buscando siempre encontrar la mejor manera de transmitir a sus alumnos el más amplio conocimiento posible.

Desde muy temprana edad, cuando recibía mis primeras clases, sentía una gran ilusión de ser maestro de aquel salón de clases de mi infancia. Siempre soñé con ser mentor, fundar una escuela donde tuviera mi propio grupo y con el paso de los años con mucho esfuerzo, trabajo y disciplina esta fantasía la convertí en realidad, logrando fundar una institución educativa, integrada por 10 planteles que van desde el nivel básico hasta el superior.



Profesor José Reyes Oliva en sus oficinas ubicadas en el Eje Central Lázaro Cárdenas No. 1150, colonia Nueva Industrial Vallejo, México, DF, enero 2007. (Archivo de la Institución Educativa Justo Sierra).

Preparando el camino

José Reyes Oliva cursó sus primeros años escolares en la Escuela Primaria Anexa a la Escuela Nacional de Maestros de 1950 a 1956. Siempre sobresalió por ser un estudiante ávido por conocer y aprender cada día más, pues nunca se conformó con lo que sus profesores le enseñaban dentro del salón de clases.

Cuando era un niño, aprovechó la preparación docente de sus padres, recurría a ellos para que le enseñaran lo que desconocía y le explicaran lo que no alcanzaba a comprender. A pesar de su corta edad, nunca se quedaba con la duda, su intuición lo llevaba a preguntar una y otra vez.

Esa posibilidad de recurrir a sus padres le dio las bases suficientes para convertirse en lo que hoy es, un profesor y director con amplios conocimientos pedagógicos y administrativos que le han dado la posibilidad de crear una institución educativa de gran magnitud, con un sistema pedagógico integral. En la actualidad, la Institución Educativa Justo Sierra cuenta con 10 planteles que van desde el nivel básico hasta el superior.

En los años de 1957 a 1959 cursó sus estudios en la Escuela Secundaria Anexa a la Escuela Normal Superior, la cual terminó con los más altos honores de su generación.

Un suceso muy importante en mi vida, que me marcó para siempre, fue conocer en esa época de la secundaria a mi gran amigo Sergio Lezama, de quien tengo gratos recuerdos que no quiero mencionar porque me provocan una gran nostalgia, él ya no está con nosotros. Al recordar a su gran amigo Sergio termina la frase con melancolía, se observa en su rostro un gesto de tristeza, respira profundo y continua.

Al terminar el ciclo secundario, con gran seguridad y entusiasmo decidí inscribirme en la Escuela Normal Ignacio Manuel Altamirano, la cual tenía poco de fundada, y aunque joven, ya gozaba de gran prestigio entre las normales de la Ciudad de México. Obtuve el título de Profesor de Educación Primaria el 17 de noviembre de 1967.

Jesús Sotelo Inclán, profesor y director de la Escuela Normal, ejerció una gran influencia en la formación profesional de José Reyes Oliva, pues hasta la fecha, sus enseñanzas forman parte de las normas que rigen su propia vida, las que consisten fundamentalmente en la enseñanza sustentada en el profesionalismo pedagógico con valores.

A los 20 años de edad, las enseñanzas que José Reyes Oliva recibió de parte de sus padres y profesores, principalmente del profesor Sotelo Inclán, le dan la convicción y la certeza de que haber elegido la actividad magisterial fue lo correcto.

Después de terminar sus estudios magisteriales, ingresó a un instituto tecnológico a estudiar la carrera de Contabilidad, ya que él mismo señala que su padre tenía el ferviente deseo de que estudiara esa licenciatura. En esa época conoció al joven Pablo Barona, quien era su compañero de estudios y con quien hasta la fecha mantiene una gran amistad.

Sus ansias por incorporarse lo más pronto posible a la actividad docente asentaron las bases para lograr la realización de su sueño cuando era niño: ser profesor para enseñar a leer y escribir a los infantes en una escuela que él mismo fundaría.

Las ilusiones se concretan

Siendo un joven profesor de primaria, recién egresado de la escuela normal, con sólo 20 años de edad, pocos recursos económicos y una meta ya bien definida, inicia su lucha por alcanzar la realización de su sueño. Para lograrlo había que enfocar todo su tiempo, todos sus conocimientos y todo su trabajo en un objetivo bien definido.

Cuatro décadas después, cristaliza su sueño de la infancia en una obra de imponente magnitud, el Sistema Educativo Justo Sierra, que por ser un proyecto de ideas concretadas y de utopías realizadas, es como la corriente de un río que no se detiene, pues su propia naturaleza no se lo permite.

Los que han tenido la suerte de conocer de cerca a José Reyes Oliva y que han sido testigos de su trayectoria profesional, saben que su profesionalismo y su compromiso con su propia obra se despliegan mucho más allá de esto; puesto que hemos de mirar a un hombre que a través de los últimos 40 años concretó sus ilusiones en obras y ha logrado compartir con miles de personas sus valores, sus logros, su tenacidad y su visión de la vida.

Para José Reyes Oliva, una nación fuerte y próspera necesita de toda la esencia cultural para crecer, eso se logra a través de los docentes. Ningún profesionalista podrá olvidar a sus profesores, quienes han dejado una huella en su formación. Por eso, él espera trascender y dejar en la memoria de sus alumnos un gran recuerdo.

Carmen Castañeda Omaña
Directora general de la Escuela Secundaria
Justo Sierra.



“El profesor Pepe ha vivido plenamente su vocación y la ha llevado a forjar el camino de vida de niños, adolescentes y adultos”.

Miriam Carrillo Rocha
Subdirectora general de la Institución
Educativa Justo Sierra



“Todo lo que sueña hace que se convierta en realidad, no es un soñador de fantasías es un soñador de realidades”.

José Reyes Oliva



Dania Perichart
Coordinadora de la Nueva
Escuela Justo Sierra



“Cuando es el corazón el que amanece, entonces, ser feliz no es un milagro; es empeño y el profesor Pepe sabe que vivir es algo más que simplemente soñar”.

Reyna Loo A.
Asistente de la dirección
general de la Institución
Justo Sierra



“Educar por vocación, su espíritu de servicio le ha llevado a cumplir su misión: formar mejores seres humanos”.

La realidad supera el sueño: Institución Educativa Justo Sierra

Para José Reyes Oliva es importante soñar y convertir las ilusiones en realidades. Desde que era un niño siempre idealizó ser maestro y tener su propio grupo en una escuela que él mismo fundara, con el paso de los años esas fantasías las ha convertido en existencias, logrando el título de maestro normalista de educación primaria y fundando en la planta baja de su domicilio particular su propia escuela.

Cuarenta y tres años después, José Reyes Oliva ve concretados todas sus ilusiones en diez planteles educativos, que van desde jardín de niños hasta universidad, todos ubicados en la zona norte del Distrito Federal y área conurbada,

Desde temprana edad, cuando recibía mis primeras clases, sentía una gran ilusión de ser maestro en aquel salón de clases de mi infancia, aspiración que día a día y clase tras clase se acrecentaba en mí, de tal forma que cuando tuve que decidir lo que debía estudiar, con gran seguridad y entusiasmo dije que para maestro, pues sabía que el momento definitivo había llegado.

Debía elegir la profesión de toda mi vida y como es natural, cada persona escoge lo que más le gusta, tomando en cuenta sus facultades para poder realizarse y conjugarse en una realidad inescrutable. A mí me gustaba la idea de llegar a ser mentor, a tal grado que no concebía otra carrera profesional, pues dentro de mi alma, había deseado fervientemente ser educador.

Consulté a mis padres sobre la decisión que había tomado de estudiar en la normal, pues en innumerables ocasiones habían oído de mis labios el deseo de ser maestro. En el momento final me dieron su aprobación aceptándola con agrado.

Así se iniciaron las primeras clases encaminadas a brindarme la preparación necesaria, con los conocimientos que más tarde me servirían para hacer frente a los alumnos de mi grupo. Muy interesantes e importantes empezaron las clases, en las que ponía toda mi atención para lograr el máximo aprovechamiento.

Poco tiempo después de mi ingreso, realicé la primera práctica, es decir, la acción real entre la convivencia del maestro y el alumno, pero esta vez ya no entraba al salón de clases como niño, ahora lo hacía como practicante normalista. Estoy seguro que esa experiencia fue una de las emociones más intensas que he vivido. Recuerdo bien el salón de mi primera práctica, fue un cuarto año, grupo C vespertino de la Escuela Dr. Luis E. Ruiz, en la colonia Doctores.

La importancia que representa la impresión de la primera práctica para mí fue grata recuerdo bien los momentos de nerviosismo que experimenté al verme solo ante el grupo de alumnos, esperando de mi algo nuevo y diferente. Puse en juego toda mi capacidad y empeño para hacerles ver y sentir todo lo que traía dentro de mí, puedo decir con orgullo que los alumnos, al final de la práctica, demostraron que habían asimilado mis enseñanzas.

Por esas y por otras razones, también salí satisfecho y triste a la vez, pues a mi grupo le había tomado afecto. Desde luego que en esa experiencia también tuve errores que el profesor del grupo se encargó de hacerme notar. Dentro de mí había un gusto indescriptible, pues sabía que no había equivocado la profesión que desempeñaría toda mi vida.

Aunque tuve fallas, fueron comunes y originadas por mi inexperiencia, las que ahora se convertirían en estímulos para tratar de superarme cada día, por el bien de mis futuros alumnos. Así, con el transcurso del tiempo realicé otras prácticas, a las que asistí con gusto y entusiasmo, pues sabía que estaría en contacto con los educandos.

Rápidamente, casi sin advertirlo, habían transcurrido los tres años que dura el ciclo profesional de maestro normalista. Un día concluyeron los cursos y junto con éstos, una de las etapas más interesantes y felices de mi vida. Una mañana en el Teatro Rafael Ramírez recibí el certificado de estudios que me acreditaba legalmente como maestro normalista de educación primaria.

Todos los compañeros que estudiamos juntos la carrera del magisterio nos despedimos deseándonos mucha suerte en nuestra vida profesional y pensando, con cierta nostalgia, que después de tres años de convivir en clases, éste sería un adiós.

En las cuatro direcciones de educación primaria de la Secretaría de Educación Pública y en el Sindicato de Trabajadores de la Educación hice mis solicitudes como aspirante a trabajar en cualquiera de las tantas escuelas

primarias de la capital de la República, todos mis esfuerzos por conseguir trabajo resultaron vanos.

Después de algunos meses de buscar alguna labor decidí esperar a que me llamaran. Algunos compañeros, con más suerte, consiguieron trabajo dentro de la rama magisterial en la capital y otros en diferentes partes de la República Mexicana.

Nunca perdí la esperanza de tener mi propio grupo, aunque todos mis intentos carecían de efectividad. No podía pasar el tiempo sin tener trabajo, forzosamente tenía que poner en práctica todos mis conocimientos adquiridos durante mi carrera para poder decir que me estaba realizando, para eso había estudiado.

Un día advertí la posibilidad de fundar una escuela, ya que mi casa era suficientemente grande, pues contaba con dos plantas. En la parte alta vivíamos la familia, y toda la planta baja estaba en desuso, tenía dos patios más o menos grandes.

Una ventaja muy grande es que mi madre era maestra con mucha experiencia, había sido directora de una escuela oficial y también mi hermana era egresada de la Escuela Nacional de Educadoras.

Pensando en el tamaño de mi casa, en la experiencia de mi madre y mi hermana, en el amor que siempre he sentido por mi carrera, decidí proyectarme hacia la realidad instalando formalmente mi propia escuela.

El nacimiento del proyecto educativo y la influencia del maestro Justo Sierra en el pensamiento de José Reyes Oliva

Todo establecimiento escolar necesita un nombre. La escuela para su funcionamiento necesitaba el suyo, desde luego guardaba uno dentro de mi memoria, pues el nombre de mi generación había sido el del insigne maestro don Justo Sierra, al que tanto debía México. Desde el primer momento lo escogí, aunque ya había otras escuelas con ese mismo nombre, era difícil que me lo concedieran, ya que la aceptación legal la daba la Secretaría de Educación Pública.

Para pedir la aceptación del nombre necesitaba enviar un oficio dirigido a la Junta Dictaminadora que exige se mande una terna de los nombres escogidos para la futura escuela, es decir, se dictan tres nombres señalando por el que se tiene predilección, dando su biografía y explicando el motivo por el que se desea.

La terna que propuse a la Junta Dictaminadora fue la siguiente:

- *Maestro Justo Sierra*
- *Maestro José Antonio Alzate*
- *Sor Juana Inés de la Cruz*

Confieso que cualquiera de esos nombres hubiera estado bien, pero tenía pensado el nombre del maestro Justo Sierra. Como era tan difícil conseguir el nombre por los motivos antes citados, y teniendo gran interés porque la escuela que fundaba lo tuviera, me dirigí a ver al profesor Herbert Santoyo,

que alguna vez fue mi vecino y funcionario de la Secretaría de Educación Pública, y le pedí que me ayudara a que la junta aceptara el nombre que había deseado.

Prometió ayudarme y lo hizo. Después de 20 días de solicitarlo, llegó el dictamen del jurado aceptando el nombre del ilustre maestro Justo Sierra. Una vez aceptado el nombre, me parecía tener algo muy importante para animar el espíritu de trabajo en mi escuela.

El pensamiento educativo de don Justo Sierra influyó en mi vida magisterial de una manera notable, pues considero que es importante hasta el día de hoy, porque además de ser un auténtico reformador de la escena educativa mexicana supo, como pocos, leer la realidad de nuestro país y comprender qué le hacía falta: una educación integral.

Durante su gestión al frente de la educación en México, don Justo Sierra trabajó en todos los niveles educativos, desde el establecimiento de los jardines de niños hasta la fundación de la Universidad Nacional en Ciudad Universitaria. Además, adelantándose a su tiempo, percibió una educación para la libertad, pero sobre todo, permitió el surgimiento de otros maestros y pensadores, quienes a partir de su obra, desarrollaron un pensamiento y una tradición en la educación de nuestro país.

Don Justo Sierra Méndez fue no sólo un filósofo universal, sino un visionario. Habló acerca de democracia y justicia social y de cómo únicamente a través de la educación se lograría que los pueblos de la humanidad aspiraran a una forma de vida más digna.

La filosofía humanista aplicada a la educación es uno de los legados más importantes de Justo Sierra Méndez. Una de sus ideas es que solamente a través de la educación los mexicanos podemos acceder a una mejor vida, tanto en lo moral, espiritual, intelectual, como en lo económico.

Únicamente podemos aspirar a la construcción de un mejor país si aprendemos de nuestra historia y cultura, si cultivamos en los niños y jóvenes el amor a la patria. Libertad con responsabilidad, libertad para pensar y sentir de acuerdo con las ideas de cada quien y responsabilidad para poner estas ideas al servicio del país y de los semejantes.

Don Justo Sierra Méndez nació en el puerto de Campeche el 26 de enero de 1848, escritor, periodista, educador y político mexicano, promotor cultural y cofundador de la actual Universidad Nacional Autónoma de México. Fue hijo del abogado yucateco don Justo Sierra O'Reilly, quien fue un eminente novelista, historiador y escritor, y de doña Concepción Méndez.

La actual Universidad Nacional se creó por decreto el 26 de mayo de 1910, presidida por Justo Sierra, entonces ministro de Instrucción Pública. En 1929, la UNAM se convirtió en ente autónomo y en 1945 fue reorganizada y financiada por el gobierno nacional.

Justo Sierra ejerció una influencia grande en los medios intelectuales y una vez muerto Ignacio Manuel Altamirano, fue el maestro que orientó a las nuevas generaciones. A él se debió el establecimiento del primer sistema de educación pública en México y la reorganización de la Universidad Nacional en 1910.

Murió en Madrid el 13 de septiembre de 1912. Su cadáver fue traído a México y sepultado con grandes honores públicos. En el primer centenario de su nacimiento, la universidad le declaró Maestro de América y sus restos fueron trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres.

Primera etapa del proyecto educativo Justo Sierra: educación básica

El profesor José Reyes Oliva concretiza uno de sus sueños más anhelados, fundar la primera Escuela Justo Sierra, abriendo sus puertas por primera vez el 6 de febrero de 1964 con los niveles de jardín de niños y primaria. Con el paso de los años se incrementa la matrícula y se tiene la necesidad de adquirir más planteles para nuevos niveles de educación.

Hablar de la historia de la Institución Educativa Justo Sierra, conlleva entender primeramente el concepto de educación fundamentada en los valores del *Bien*, la *Verdad* y la *Justicia* con los cuales lleva a la práctica su lema de “*Educar para la vida*”.

La formación que los alumnos reciben en la Institución Educativa Justo Sierra les ayuda a analizar, pensar, cuestionar y sobre todo, a sentirse agentes del cambio que requiere su entorno.

Para conocer cómo la Institución Educativa Justo Sierra ha logrado su crecimiento es importante conocer las condiciones en que inicia su desarrollo.

La Institución Educativa Justo Sierra inició sus actividades en un periodo histórico en el que la política educativa gubernamental proporcionaba las condiciones para el incremento de la educación privada, es decir, aquélla que inició en el sexenio del presidente Manuel Ávila Camacho, cuando el proceso para reglamentar el Artículo 3º Constitucional abrió las posibilidades para que la iniciativa privada interviniera en el sistema educativo junto con el Estado.

Esa medida fue necesaria debido a que, no obstante todos los esfuerzos realizados en materia educativa, el analfabetismo, así como la escasez de escuelas y maestros seguían siendo los principales problemas de la educación nacional. A partir de ese momento, el Estado y los particulares buscarían unidos una educación humanista, democrática, justa e integral.

Es así como en 1964 José Reyes Oliva, egresado de la Normal Ignacio Manuel Altamirano, funda la Nueva Escuela Justo Sierra, A.C., en la planta baja del domicilio familiar, ubicado en la calle de Ceiba No. 19 colonia Santa María Insurgentes.

Mi propósito de fundar una escuela coincidió con la clausura del colegio llamado Madre del Maestro, sobre la que debo consignar algunos antecedentes que me sirvieron de inspiración. Ese pequeño plantel educativo se localizaba en la calle de Ceiba No. 8 de la colonia Santa María Insurgentes y funcionó durante cuatro años con bastante éxito.

El curioso nombre de la escuela Madre del Maestro le fue asignado por una razón casi exclusiva en honor de la señora Felipa Valdez de Pepi, quien había

procreado diez hijos, todos fueron maestros. Una de las hijas fundó la escuela, pero por razones de salud ya no la podía atender como directora.

En una entrevista que tuve con doña Felipa Valdez le conté mi proyecto de fundar una escuela, me animó mucho y prometió recomendarla a los padres de familia. Durante mi visita a la escuela Madre del Maestro pude observar lo que había sido la instalación del plantel y sanamente advertí que la podría superar.

Aquella era desde luego más pequeña, con un solo patio de recreo, con dos salones y un pequeño cuarto que hacía las veces de dirección. La directora me puso al tanto de las circunstancias en que se podía trabajar.

Gracias a las indicaciones que me proporcionó la señora Felipa Valdez, pude ligar una situación pasada con la futura que planeaba, investigué sobre las normas oficiales vigentes para aplicarlas. Esta región en donde fundé mi escuela pertenece a la Dirección General de Educación Primaria No. 1 en el Distrito Federal. Estaba a cargo del profesor Manuel S. Hidalgo, maestro que murió ocupando la dirección del Calendario tipo B en la República Mexicana.

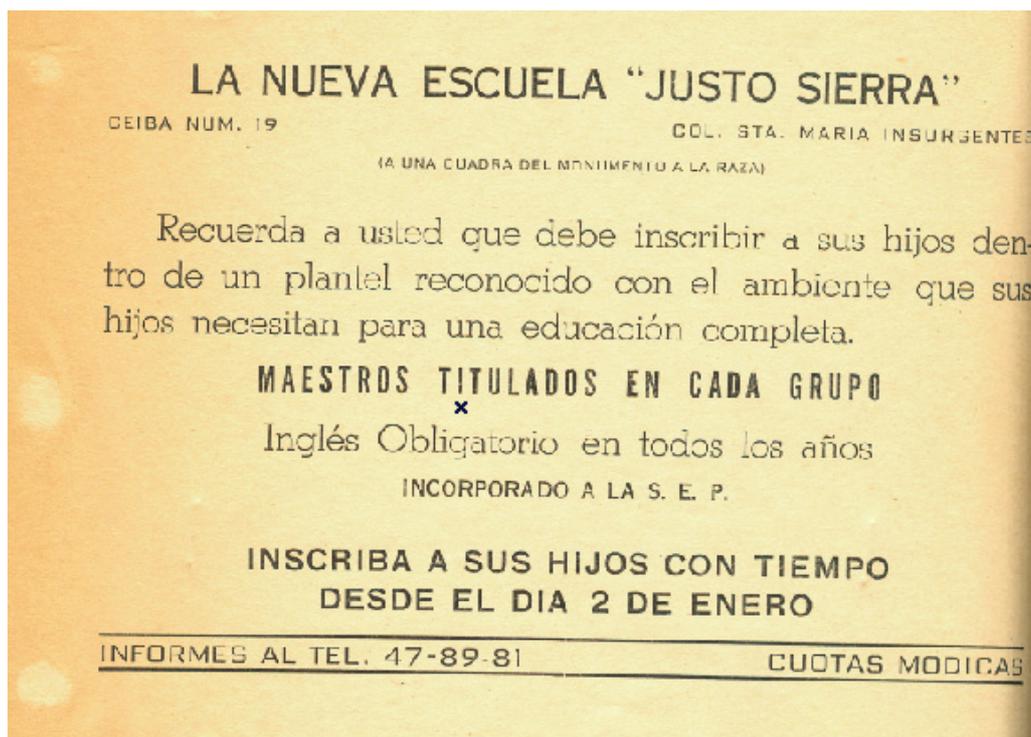
La coincidencia de que la escuela Madre del Maestro cerraba sus puertas y que yo emprendía la apertura de otra, hizo que pensara en sus muebles. La ex-directora de dicho plantel me propuso la venta del mobiliario y demás enseres escolares. Examiné los muebles y me di cuenta de que estaban en buenas condiciones y con una pintada quedarían como nuevos, por lo que decidí comprarlos.

Hice una lista de lo que había comprado para darme cuenta de lo que me hacía falta adquirir, en ese momento compré 30 bancas binarias, cuatro mesas grandes para Jardín de Niños, 21 sillitas, tres escritorios, dos libreros, tres pizarrones, dos estantes y un tocadiscos.

Para la fundación de una pequeña escuela, era buen principio y sirvió de base para después adquirir más mobiliario y completarlo en su totalidad, así quedó la dotación con que se empezó a trabajar: 40 bancas binarias, una mesa de jardín, cuatro escritorios, 35 sillas para jardín, dos libreros, dos estantes, cuatro sillas, cuatro pizarrones, un tocadiscos y un pequeño equipo de sonido.

Además de lo anterior hubo otras cosas de menor importancia como borradores, gises, cestos de basura, rompecabezas, plastilina, entre otras cosas. Para la integración del mobiliario siempre tomé como base la población escolar o alumnado de la Escuela Madre del Maestro, pues dentro de sus instalaciones era capaz de recibir, con cierta comodidad, a 140 alumnos.

La publicidad es la acción que tiene por misión dar a conocer algo. Por todos es sabido que, cuando sale algún producto comercial es siempre acompañado por una campaña publicitaria, dando a conocer las cualidades del producto, para que al llegar al mercado, el público ya conozca de qué se trata y si lo necesita lo compre y consuma.



**Primeros volantes que se mandaron a imprimir para la publicidad de la Nueva Escuela Justo Sierra, México, DF, enero 1964.
(Archivo de la Institución Educativa Justo Sierra).**

En la colonia Santa María Insurgentes, el medio más económico y adecuado para hacer saber a la mayoría de los residentes la existencia de la escuela, fueron los volantes que anunciaban su ubicación, características generales como nombre, dirección, cuotas, inscripciones.

Seguí el consejo de la señorita directora de la Escuela Madre del Maestro de cobrar cuotas módicas para que los padres vieran factible la inscripción en la Nueva Escuela Justo Sierra. Tomando en cuenta lo anterior, y dado el medio social, decidí para impulsar la escuela, cobrar las cuotas siguientes: 1er grado \$ 65.00, 2º grado \$ 65.00, pre-primaria \$60.00, jardín de niños \$ 60.00 y de inscripción anual \$ 50.00.

El número de inscripciones son, sin duda, el resultado de la publicidad, pues afirma la población escolar de la propia escuela. En este aspecto puedo decir que es una etapa de gran nerviosismo, pues no se sabe cuántos alumnos se inscribirán.

Las inscripciones iniciaron el día 2 de enero de 1964, fecha en que pusimos un cartelón de inscripciones abiertas a un lado de la manta que indicaba el nombre que tanto ansiaba ver: NUEVA ESCUELA JUSTO SIERRA. Había que tener calma, las inscripciones en las escuelas oficiales se iniciaban el 24 de enero.

Sería hasta finales de enero cuando muchos de los niños que no alcanzaran lugar en las escuelas oficiales llegarían a mi escuela a solicitar su inscripción. El tiempo transcurrió muy lento, al menos así me pareció, pero al fin los cursos iniciaron el 6 de febrero de 1964, con un total de 114 alumnos, repartidos de la siguiente manera:

<i>Primaria:</i>	<i>1er. grado</i>	<i>20 alumnos</i>
	<i>2º. grado</i>	<i>18 alumnos</i>
<i>Pre-primaria</i>		<i>39 alumnos</i>
<i>Jardín de niños</i>		<i>37 alumnos</i>
	<i>Total</i>	<i>114 alumnos</i>

De acuerdo con lo anunciado en la publicidad, la escuela debería de abrir sus puertas al alumnado al mismo tiempo que las escuelas oficiales, y así el día 6 de febrero de 1964 se inauguró la Nueva Escuela Justo Sierra.

Fue un gran día para mí, pues encontré que cuando menos un año estaría con esos niños que serían mis alumnos, al estar frente a ellos por primera vez, sentí una gran emoción y un gusto indescriptible. Les di la bienvenida haciéndoles saber que ellos serían los primeros alumnos que la escuela albergaría.

Les expliqué con un ejemplo su situación en la nueva escuela, les hice ver que un edificio necesita primero de la cimentación, para después seguir construyendo más pisos, así, ellos constituían el primer cimiento de la escuela, serían los alumnos fundadores y les externé que me daba mucho gusto tenerlos en la escuela.

Me presenté a mis alumnos diciéndoles que era el profesor José Reyes Oliva. Presenté a mi señora madre, la profesora Alicia Oliva de Reyes, quien sería la maestra de pre- primaria, y a mi hermana la señorita Alicia Reyes Oliva, quien quedaría como maestra del kinder.

Para la formación de grupos se hizo que los niños del jardín llevaran una tarjeta de color azul, los de pre-primaria, roja, los del primer año verde y los de segundo blanca. De esta forma, rápidamente se hicieron las filas sin contratiempos. Entre los invitados a la apertura de cursos de la escuela estuvieron la profesora Esperanza Pepi (antigua directora del plantel vecino), el licenciado Bernardo Rocha (amigo de la familia y profesor) y mi padre, el profesor Leopoldo Reyes Trujillo.



Inauguración de la Nueva Escuela Justo Sierra (de izq. a derecha) Profra. Alicia Reyes Oliva, Profr. José Reyes Oliva, Profra. Alicia Oliva Basabe y Lic. Bernardo Rocha. México, DF, a 6 febrero 1964. (Archivo de la Institución Educativa Justo Sierra).

Así fue que di por inaugurados los cursos para el año escolar 1964-1965. Se hicieron los honores a la Bandera, recordándoles la importancia del día anterior (5 de febrero) y se cantó el Himno Nacional Mexicano por primera vez en esa pequeña y humilde escuela que nacía.

Empezaba ya a tomar forma el plantel. Se les informó a los alumnos cuáles serían sus salones y así empezaron a marchar acompañados por las notas de una sonada marcha. Pocos momentos después me encontraba ante mi grupo,

todos mis educandos me miraban en silencio, con interés y curiosidad, los observé y reconocí algunas caritas infantiles que tantas veces había visto jugar en los prados y banquetas de la colonia Santa María Insurgentes.

Los miré con gran gusto, pues al fin después de tanto tiempo, tenía mi propio grupo. Ya tenía mi lista de asistencia y de inmediato procedí a leerla en voz alta para conocerlos rápidamente.

Mi lista quedó integrada por 20 alumnos de primer grado y 18 de segundo grado a quienes quiero dar a conocer porque ellos fueron los fundadores de lo que ahora es la Institución Educativa Justo Sierra.

PRIMER GRADO	SEGUNDO GRADO
Aguilar Fuentes Tomás	Altamirano Ruz Alberto
Dávalos Contreras Sergio	Cárdenas Monroy Alejandro
Escalante Ruz Mario	Cárdenas Monroy Emilio
Fonseca Díaz Cristina	Castro Sant Guadalupe
González Hernández Ana María	Escamilla Calce Roberto
Gutiérrez Ortiz Pedro	García Marín Aurora
Hernández Díaz Agustín	González Ibarra Delia
Islas Pacheco Luis	Martínez Chávez Carlos
Ochoa Páramo Alicia	Marrufo Ortiz Abraham
Olvera Rodríguez Alfonso	Medina Rendón Angel
Palacios Laura	Meza Fritz Andrés
Palacios Ortiz Luisa	Oviedo Muñoz María de Lourdes
Pérez Monroy Arturo	Palafox Carcomo Irma
Pizarro Olguín Elena	Pedraza Gómez Angélica
Quintana Paniagua Martha	Ramos Cabañas Enrique
Sáenz Baz Miguel Ángel	Santamaría Alba José

Tenorio Navarro Roberto	Vargas Hernández Carlota
Treviño Vázquez Carlos	Vázquez Calvo Ricardo
Vives Grau Jacinto	
Yamamoto Vergara Luis Alberto	

La entrega, el entusiasmo y el amor a la labor educativa por parte de todos nosotros hizo que la matrícula se fuera incrementando y me viera en la necesidad de adquirir un nuevo plantel, en la calle de Ceiba No. 25 en donde cada año se fueron completando los grados de la educación primaria.

Para los años 1969-1970 las aulas fueron insuficientes y se trasladaron a la calle de Maple No.92, antigua sede del Instituto Juana de Arco en donde se impartían clases de corte y confección, cocina, repostería y comercio. Continuó la tarea educativa por parte del profesor Pepe y cada día adquirió más compromisos, ya que la matrícula crecía y tuvo la necesidad de ampliar sus planteles.

En el año de 1978 el inmueble de Maple No. 92 fue insuficiente, por lo que el jardín de niños, con sus nueve grupos, se trasladó a la calle de Aretillo No.14. En ese entonces, la coordinadora del plantel era la profesora Lourdes Guzmán y contaba con educadoras como Teresa Hermosillo, María Eugenia Ovalle y Guadalupe Galetto.



**Profesor José Reyes Oliva en su oficina de la calle de Maple. México, DF, 1978.
(Archivo de la Institución Educativa Justo Sierra).**

La primaria se quedó en la calle de Maple a cargo de la profesora Nelly Guzmán, sin olvidar que detrás de ellos yo permanecía como guía en el proceso enseñanza-aprendizaje dentro de los muros escolares.

En el ciclo escolar 1979-1980 se tomó una decisión importante para la institución, se crearon las coordinaciones de las dos áreas, español e inglés a cargo de la profesora Alicia Guillen Arce (español) y la profesora Guadalupe Galetto Cravioto (inglés) y en el jardín de niños la profesora Tony Trujillo.

A partir de ese ciclo se marcaron las huellas en la trascendencia de las Escuelas Justo Sierra, una gran cantidad de alumnos del nivel primaria han aprendido buenas costumbres y virtudes humanas, aspecto relevante en la vida de toda persona, ya que desde que fundé la escuela siempre tuve claro que lo más importante en la vida de un niño o de un adolescente es vivir como una persona útil y feliz, capaz de pensar que a través del amor, del bien, de la lealtad y la honradez lograría una existencia plena.

En 1984, la Nueva Escuela Justo Sierra, inicia sus actividades a nivel secundaria con cuatro grupos de primer grado, conformado con 157 alumnos, en las instalaciones ubicadas en Prolongación Chopo No. 480 colonia Arenal bajo la dirección de la profesora Margarita Rodríguez Galindo y en la subdirección el profesor Salvador Reyes Oliva. El 11 de marzo de 1985, la escuela secundaria y preparatoria logra su incorporación oficial con la clave ES4-577

En 1985 me decidí a condicionar unos anexos y se trasladaron los grupos de primer año de primaria a la calle de Tilos No. 56, fue este grado porque era el más numeroso, nueve grupos. En ese momento se creó el puesto de supervisor de grado y fue el profesor Clemente quien cumplió esa función en el anexo de Tilos.



Nueva Escuela Justo Sierra. Calle de Tilos No. 56. México, DF, 1985.

Por el sismo que sacudió a la Ciudad de México en 1985, fue necesario trasladar a los alumnos del plantel Tilos y llevarlos al deportivo ISMAC, (Instituto Social de la Mujer Asociación Civil) donde se acondicionaron los salones para continuar con el proceso educativo, puesto que no podíamos dejar a los alumnos a la deriva. Tenía un gran compromiso con mis educandos y debía resolver cualquier contingencia por todo lo que ellos significan para mí.



Deportivo ISMAC. (Instituto Social de la Mujer Asociación Civil). México, DF, 1992.

Para 1986 se estrenó un nuevo anexo para la primaria en la calle de Lináloe No.32, enfrente del jardín de niños, donde se ubicó a los siete grupos de quinto y sexto grado. En este anexo de Lináloe la profesora Flor García Luna fungió como supervisora de grado.

En 1986, siendo director de la Escuela Secundaria y Preparatoria Justo Sierra el profesor Fernando Gamboa Gómez, los alumnos de los cuatro grupos de tercer grado ocupan las instalaciones del plantel Aretillo, ubicado en la calle de Aretillo No. 96 colonia Arenal.

Ese mismo año de 1987, el jardín de niños se traslada a un nuevo edificio, ubicado en la calle de Lináloe No. 25 colonia Santa María Insurgentes. A partir de ese ciclo escolar nacen los clubes deportivos (actividades deportivas como la natación, fútbol, lima-lama, y básquetbol)a cargo del profesor Gilberto Ramírez y la profesora Magdalena Lozano, quienes han sido los coordinadores de educación física en las Escuelas Justo Sierra hasta la fecha.



Nueva Escuela Justo Sierra. Calle de Lináloe No. 25. México, DF, 1987.

En 1988 la dirección de la escuela comparte con sus alumnos su prosperidad, adquiriendo el Club Deportivo Las Cabañas, localizado en Tepotzotlán, Estado de México. Cuenta con áreas verdes, juegos infantiles, alberca techada y un espacio para campamentos; esta compra se hizo con la finalidad de brindar ratos de esparcimiento y diversión a la población escolar.

Diecinueve años después, el Club Deportivo Las Cabañas sigue dando a los alumnos de jardín de niños, primaria y secundaria ratos de diversión que perduran en la mente y corazón de cada uno.

En 1989, el recién construido edificio de Aretillo comienza a funcionar como anexo de la primaria con los grupos de segundo año y es remodelado el anexo de la calle de Tilos.

Para 1993 la Nueva Escuela Justo Sierra A.C, en el nivel de jardín de niños y primaria, se convierte en escuela bilingüe, previniendo la necesidad de ofrecer a los alumnos nuevas alternativas educativas como es el aprendizaje de una segunda lengua, el inglés.

Se compró la Escuela Isabel de Hungría (1994-1995) que estaba junto a la escuela de Maple, se hicieron algunas remodelaciones interiores para unir los dos planteles, quedando una gran escuela que albergaba con mayor comodidad a los alumnos de cuarto año de primaria.

En el año de 1995 se compró el terreno de Av. Jardín No. 294, colonia. del Gas para construir un sólo plantel donde se integraran todos los grados. Esta fue una buena decisión, ya que desde entonces se ha podido crear una infraestructura para una organización completa y gradual de acuerdo a las características propias de la educación en la segunda y tercera infancia.

En el mes de agosto de 1996 se inauguraron las instalaciones de avenida Jardín, las cuales han cubierto todos los requerimientos que un jardín de niños y una escuela primaria demandan para satisfacer el proceso educativo de los alumnos. Un lugar donde a través de actividades académicas se integran aspectos intelectuales, físicos, sociales y afecto-emocionales, los alumnos disfrutan el aprender.

El 26 de enero de 1998, los alumnos del nivel de secundaria asistieron a la conmemoración del 150 aniversario del nacimiento de don Justo Sierra Méndez, ceremonia que se realizó en la explanada de la Secretaría de Educación Pública, así como al homenaje rendido en la Rotonda de los Hombres Ilustres, contando con la presencia de Justo Sierra Casasús, (nieta de Justo Sierra Méndez), del secretario de educación Lic. Miguel Limón Rojas, y por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Lic. Francisco Ramos Reyes.



Profesor José Reyes Oliva y Lic. Miriam Carrillo de Reyes en la inauguración de la Nueva Escuela Justo Sierra, Av. Jardín No. 294 colonia del Gas. México, DF, agosto de 1996. Foto de Carlos Rodríguez Sánchez.



Homenaje al maestro Justo Sierra Méndez en la Rotonda de los Hombres Ilustres. Embajador Justo Sierra Casasús y familiares, México, DF, 1998. Foto de Carlos Rodríguez.



Embajador Justo Sierra Casasús en el homenaje a su abuelo Justo Sierra Méndez. México, DF, 1998. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

En marzo de 1998 se incorpora a la Secundaria y Preparatoria Justo Sierra el Dr. Julio Pimienta Prieto para desempeñar el cargo de director, en ese momento la secundaria contaba con 30 grupos y la primera generación de preparatoria (inició con cuatro grupos).

Alfa Diseño y Construcción hace la entrega del plantel de Secundaria y Preparatoria Justo Sierra plantel Jacarandas el 15 de mayo de 1998. Dicho plantel cuenta con dos edificios de cuatro pisos, que incluyen aulas, talleres de electricidad, turismo, artes plásticas, laboratorio de biología, física, química e informática, biblioteca, cafetería, oficinas, cubículos para atención a padres de familia, así como una plaza cívica.

El centro deportivo de la Secundaria y Preparatoria Justo Sierra plantel Jacarandas cuenta con dos albercas semiolímpicas techadas, canchas para fútbol rápido, voleibol, basquetbol, tochito, gimnasio, salones para aeróbicos, jazz y vestidores.

Las instalaciones fueron inauguradas el 27 de mayo de 1998. Siendo el profesor Arquímedes Caballero, el invitado de honor para develar la placa que con este motivo se colocó en la entrada principal del edificio de secundaria.

Para el 24 de agosto de 1998, la Secundaria y Preparatoria Justo Sierra contaba con mil 556 alumnos, los cuales se ubicaron en el plantel Jacarandas, por lo que terminó la etapa de la Nueva Escuela Justo Sierra, que impartía clases en los planteles de Chopo, Pino y Aretillo.

El 14 de diciembre de 1999 a las 11:00 hrs. es inaugurado el auditorio Adolfo López Mateos de la Escuela Secundaria Justo Sierra plantel Jacarandas, nombrado así en honor del ex presidente de México. Este recinto tiene la capacidad para mil personas cómodamente sentadas, cuenta con un amplio escenario, vestidores, sanitarios, rampa, un 'hall' amplio, en donde se colocó la placa alusiva a la inauguración.



**Ceremonia de inauguración del auditorio de la Escuela Secundaria Justo Sierra: De izq. a der. Lic. Miriam Carrillo de Reyes, Profr. José Reyes Oliva, Embajador Justo Sierra Casasús, Dr. José Antonio Hernández Cid. México, DF, a 4 de diciembre de 1999.
Foto Carlos Rodríguez Sánchez.**

En el 2000, la Nueva Escuela Justo Sierra nivel primaria tuvo un incremento considerable en la matrícula, los 80 salones con que cuenta el plantel fueron ocupados por los seis grados de primaria y así fue durante los siguientes tres ciclos escolares. A partir del ciclo escolar 2001-2002 se establece una

metodología para el aprendizaje de la lecto-escritura, parte fundamental en el proceso educativo.

En el ciclo 2002-2003 el jardín de niños comienza sus trámites para su incorporación a la Secretaría de Educación Pública lo cual se hace efectivo el 13 de marzo de 2003. Este paso ha sido de gran trascendencia, puesto que fue uno de los primeros planteles a nivel jardín de niños que se incorporó.



Instalaciones del Jardín de Niños Justo Sierra. Av. Jardín No. 294 colonia del Gas. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

A petición de los padres de familia que nos favorece con su elección, el 18 de agosto de 2003 inicia la operación del plantel Aragón en los niveles de secundaria y preparatoria. El ciclo escolar 2003-2004 inicia con 20 grupos y una matrícula de 790 alumnos en primero de secundaria, bajo la dirección de la profesora María del Carmen Martínez Ponce.

Somos testigos de la impresionante demanda de este plantel, desde mayo estaba cubierto el cupo, cuando aún había obra de construcción del inmueble. Este plantel se ubica en Loreto Fabela No. 460, esquina con Avenida 510, en San Juan de Aragón, delegación Gustavo A. Madero (GAM). El 24 de septiembre de 2003, se inauguró la Escuela Secundaria y Preparatoria Justo Sierra, plantel Aragón 1. La ceremonia fue precedida por el Ing. Joel Ortega Cuevas, delegado de GAM. Su rostro se ilumina con una expresión de regocijo, evocando un gran momento.

José Reyes Oliva ha sido un maestro que ha convivido y festejado a sus educandos, sintiéndose niño, gozando al disfrazarse de Batman, luchador, gladiador, Herman Monster, Monje Loco, vaselina, payasito, entre otros tantos personajes. Todo esto con la finalidad de hacer pasar ratos agradables y de gran felicidad a sus estudiantes.



Profesor José Reyes Oliva caracterizado de Batman para festejar el día del niño en la Nueva Escuela Justo Sierra. México, DF, abril 1996. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Profesor José Reyes Oliva y Lic. Miriam Reyes Carrillo caracterizados de Batman y Gatubela para festejar el día del niño en la Nueva Escuela Justo Sierra. México, DF, abril 1996. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Profesor José Reyes Oliva caracterizado del Monje Loco para el festejo del día de muertos. México, DF, noviembre 1998. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Profesor José Reyes Oliva y la Lic. Miriam Carrillo de Reyes caracterizados como Herman Monster y Morticia en el festejo del Día de Muertos. México, DF, noviembre de 1997. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Prof.. José Reyes Oliva y la Lic. Miriam Carrillo de Reyes caracterizados de payasitos para festejar el día del niño. México, DF, abril 2000. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Profesor José Reyes Oliva caracterizado de Danny Seco, de la película de Vaseline para festejar el día del niño en la Nueva Escuela Justo Sierra. México, DF, abril 1999. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.





Profesor José Reyes Oliva y la Lic. Miriam Reyes Carrillo caracterizados del Mago de OZ y Dorothy para festejar el día del niño en la Nueva Escuela Justo Sierra. México, DF, abril 2001. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

José Reyes Oliva, mejor conocido como el profesor Pepe, ha tenido una vida de dedicación y esfuerzo, de vocación y servicio que ha rendido sus frutos, los que ahora se comparten con quienes les dieron vida. Los niños de la Nueva Escuela Justo Sierra, A.C.

Segunda etapa del proyecto educativo Justo Sierra: educación media superior y superior

Justo Sierra es una Institución Educativa que procura seguir las rutas señaladas para el desarrollo de la educación. En este sentido nuestra institución se estructura en cada nivel de estudio cada vez con mayor solidez, evolucionando desde la oferta de jardín de niños, primaria y hasta universidad. En el ámbito de la educación media superior y superior, la Institución Educativa Justo Sierra se ha desarrollado con el paso del tiempo.

El profesor José Reyes Oliva me recibe en sus oficinas de la Secundaria y Preparatoria Justo Sierra, plantel Jacarandas. Es una mañana fría y nublada, ahí transcurre la segunda entrevista. El profesor regresa de haber realizado su rutina de ejercicios, nos saludamos y proseguimos la conversación.

En 1987, inician las actividades el nivel de preparatoria en Av. Insurgentes Norte No.1560, colonia Lindavista, delegación Gustavo A. Madero. Con clave EMS-3/117. Este primer ciclo escolar 1987-1988 fue abierto con 20 grupos, siendo responsable de la coordinación de grado la profesora Susana Mendoza.

El Centro Cultural Universitario Justo Sierra, diseñado para alojar estudiantes de preparatoria y de licenciaturas, se inauguró en 1991, en Acueducto No. 914, colonia Laguna Ticomán, delegación Gustavo A. Madero.

Posteriormente, en 1995 nuestros alumnos de Preparatoria Justo Sierra plantel, Acueducto se alojan en un moderno y funcional edificio en instalaciones independientes del Centro Cultural Universitario Justo Sierra, su incorporación con la clave EMS-3/227.

El 21 de agosto de 2000, abre sus puertas la Preparatoria Justo Sierra plantel Azahares, ubicado en la calle de Azahares No. 200, esquina con Pino, albergando 18 grupos de primer semestre de preparatoria, con una población de mil 301 alumnos. Actualmente se cuenta con una población de mil 385 educandos.

Una nueva alternativa en el nivel medio superior, el Bachillerato Tecnológico Justo Sierra, plantel Aretillo, el cual se constituye como una propuesta más de la institución, inició sus actividades a partir del 20 de agosto de 2001. Ubicado en Aretillo No. 96, colonia Arenal. En este periodo se abren dos carreras: Informática Administrativa, con tres grupos y Computación Fiscal Contable, con un grupo. Conformando un total de 138 alumnos.



Instalaciones del Bachillerato Tecnológico Justo Sierra, Aretillo No. 96 colonia Arenal, México, DF, agosto 2001. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

Posteriormente, en agosto de 2003, el Bachillerato Tecnológico cambia sus instalaciones a Ciprés No.38 colonia Santa María Insurgentes, delegación Cuauhtémoc (frente al plantel de Jacarandas). Ese año se agregan dos carreras: Diseño Gráfico y Turismo ambas con cinco grupos, y un total de 280 alumnos.

En agosto de 2005 inician labores docentes los alumnos de la Escuela Preparatoria Justo Sierra plantel Aragón II en las instalaciones de Av. San Juan de Aragón esquina con San Juan en la colonia San Juan de Aragón. Quedando en el plantel Aragón I (Loreto Fabela) únicamente el nivel secundaria, afirma y prosigue con entusiasmo: el 13 de octubre de 2005 inaugura el pintor Raúl Anguiano el auditorio del plantel Aragón II, que lleva su nombre.

Centro Cultural Universitario Justo Sierra

La decisión de iniciar un nuevo proyecto educativo como lo es la educación superior, no era fácil, pero tampoco imposible, ya que después de ver los resultados de ese proyecto inicial que había dado frutos con varias generaciones de alumnos, enfrentaba ahora la oportunidad de continuar la formación de los futuros mexicanos en sus estudios fundamentales, con las bases que ya caracterizaban a la Escuela Justo Sierra en sus niveles básico y medio.

El Centro Cultural Universitario Justo Sierra plantel Acueducto fue construido en Avenida Acueducto No. 914, en la colonia La Laguna Ticomán. En febrero de 1991, por primera vez se iniciaron clases a nivel universitario.

La Universidad Justo Sierra, en sus inicios no contaba con toda la infraestructura que ahora posee.



Universidad Justo Sierra, plantel Acueducto. Av. Acueducto No. 914 colonia La Laguna. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

Como en toda institución, sus inicios fueron modestos. De hecho, algunas de las aulas estaban en obra negra y en algunas otras, ni siquiera se contaba con electricidad. Sin embargo, a pesar de ello, existía el entusiasmo que brinda el iniciar un proyecto nuevo y aún mas, si era tan ambicioso como abrir una casa de estudios universitarios.

El Centro Cultural Universitario Justo Sierra desde su apertura cuenta con las licenciaturas en Estomatología, Psicología, Ciencias de la Comunicación, Diseño Gráfico, Sistemas Computacionales e Informática, Derecho, Turismo, Administración, Contaduría, Mercadotecnia y Relaciones Industriales.

Por motivos de espacio, en el año 2003, las licenciaturas en Ciencias de la Comunicación, Diseño Gráfico y Psicología se reubicaron en el plantel de 100 Metros.

Con el afán de expandir el alcance del Centro Cultural Universitario Justo Sierra y, a la vez, satisfacer las necesidades de la población estudiantil, se propuso agregar, la carrera de Médico Cirujano, para lo cual, autoridades de la universidad se dieron a la tarea de buscar el lugar más apropiado y con espacio suficiente para impartir cátedra.

El 22 de julio de 1996 inició la construcción de la Escuela de Medicina Justo Sierra, en el terreno denominado El Candil. Fue así como el 5 de noviembre de 1996 se puso en servicio el edificio de la Escuela de Medicina en Avenida Ticomán No. 1111, contando con aulas, laboratorios, necroteca, bioterio, quirófanos, biblioteca, laboratorio de informática, cafetería y estacionamiento. Ofreciendo además los servicios de una clínica dispensario.

Durante la inauguración de la Escuela de Medicina, sentí una profunda emoción, estuve acompañado del Embajador Justo Sierra Casasús e invitados, y al finalizar el evento realizamos un recorrido por la institución en la que el padre fray Federico bendijo cada lugar del plantel.



Escuela de Medicina Justo Sierra. Av. Ticomán No. 1111 colonia Santa María Ticomán, México, DF, 1996. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Profesor José Reyes Oliva, Lic. Miriam Carrillo de Reyes e invitados en la inauguración de la Escuela de Medicina. México, DF, a 5 noviembre de 1996. Foto Carlos Rodríguez.

A partir de ese año se realizó la promoción para el primer curso propedéutico de la licenciatura de Médico Cirujano. Se establecieron los lineamientos generales para el desarrollo del curso y los temas del mismo. En mayo de 1996 se presentó la solicitud de reconocimiento de validez oficial ante la Secretaría de Educación Pública, que a través de la Comisión Interinstitucional para la formación de Recursos Humanos para la Salud, inició dicho proceso.

De modo que a lo largo del ciclo 96-2 del pasado siglo, se llevaron a cabo los procedimientos requeridos por la Secretaría de Educación Pública para la incorporación de la licenciatura de Médico Cirujano, incluyendo la fundamentación de la misma, además de los contenidos temáticos de las diversas asignaturas, el plan de estudios, el mapa curricular y la elaboración de horarios por grupo.

Universidad Justo Sierra, plantel 100 Metros

Dado el crecimiento que durante todos estos años ha tenido el Centro Cultural Universitario Justo Sierra, se manifestó la necesidad de abrir un nuevo campus en el que los alumnos y el personal en general de la universidad, pudieran llevar a cabo sus labores académicas con el suficiente espacio y de manera cómoda. De modo que en el año 2000 inició el proyecto de la construcción del campus 100 Metros.

En febrero de 2003 se celebró la ceremonia de inauguración de la Universidad Justo Sierra plantel 100 Metros. Para dicho evento se invitó al Lic. Joel Ortega Cuevas, delegado de Gustavo A. Madero. Fue así como las

carreras de Diseño Gráfico, Ciencias de la Comunicación y Psicología iniciaron labores en el nuevo campus.

Posteriormente, en septiembre de 2003 se presentó un nuevo reto, se abrieron las inscripciones para la licenciatura en Arquitectura con gran éxito, en septiembre de 2004 da inició la carrera de Ingeniería en Sistemas Computacionales y Telemática, la cual resultó ser una agradable sorpresa, ya que la demanda superó las expectativas que se tenían al respecto.

Preparatoria y Universidad Justo Sierra plantel San Mateo

En agosto de 2006 el Sistema Educativo Justo Sierra abre un nuevo plantel en San Mateo, Naucalpan, Estado de México, e iniciaron los cursos con 80 alumnos de preparatoria y en septiembre con 70 alumnos de universidad.

El plantel cuenta con equipos técnicos y científicos de vanguardia en sus laboratorios de Cómputo, Inglés y Departamento Psicopedagógico, además de instalaciones deportivas (cancha, alberca, gimnasio para fuerza y resistencia, pista de atletismo), auditorio, cafetería, estacionamiento. Asimismo, una experimentada planta de maestros.

A nivel universidad se imparten las licenciaturas en Ingeniería en Sistemas Computacionales, Derecho, Comunicación, Medios, Periodismo, Comunicación Comercial, Comunicación Organizacional, Diseño y Comunicación Visual, Mercadotecnia y Publicidad, Turismo y Gastronomía, Pedagogía y Psicología.

Sólo quienes han formado parte de la familia Justo Sierra, saben que el camino no ha sido fácil, han existido obstáculos, pero se han superado de la mejor manera posible, y así deberá hacerse en el futuro ante las perspectivas de desarrollo que se vislumbran. La frase “vamos a crecer”, que pronuncié cuando la apertura de la Universidad Justo Sierra era aún un sueño, un imposible para muchos, es hoy ante los resultados y las nuevas perspectivas, una realidad y es la respuesta cuando nos cuestionamos acerca del futuro de nuestra institución en el siglo XXI. Afirma con orgullo y prosigue: Recordemos que un nuevo reto implica una nueva esperanza.



Preparatoria Justo Sierra. plantel San Mateo. Naucalpan, Estado de México, septiembre 2006. Foto Carlos Pérez.



Universidad Justo Sierra. plantel San Mateo. Naucalpan, Estado de México, septiembre 2006.

Foto Carlos Pérez.

Filosofía y obra de José Reyes Oliva

*Té dices: “yo, filósofo maduro, si fuera solo,
podría conquistar el bien máspreciado
de la Tierra: la libertad”*

Amado Nervo

Inspirado en la filosofía humanista y el lema de “*Educar para la vida*”, José Reyes Oliva, quien inicia en el magisterio a los 20 años de edad, concibe la educación como un factor de cambio constante y justicia social, así como el medio para lograr un mejor nivel de vida en todos los aspectos.

El mayor reto de su vida ha sido cerrar el círculo educativo, que va desde preescolar hasta universidad. *Recibir a los pequeños de jardín, a los niños de primaria, compartir con ellos su adolescencia y encontrar con ellos su vocación para lograr ser primero hombres y mujeres de bien y después profesionales comprometidos con las cuatro estructuras que conforman la vida del hombre: con Dios, con su familia, su país y su alma mater.*

Es decir, acoger niños y entregar hombres y mujeres debidamente capacitados en su profesión, que participarán activa y comprometidamente para mejorar la sociedad a la que pertenecen. Para José Reyes Oliva la educación debe ser útil, práctica e integral.

El hombre debe educarse para la Verdad, el Bien y la Justicia. La inspiración filosófica de la Institución Educativa Justo Sierra se basa en el humanismo. La ciencia y la tecnología deben estar al servicio del individuo. Sus emociones, sentimientos y desarrollo intelectual deben estar en armonía.

José Reyes Oliva expresa su pensamiento a los alumnos diciendo, *el hombre quiere ser feliz y no sufrir, busquen esa felicidad dentro de ustedes y dense al prójimo con humanismo, con caridad, con justicia, con compasión. La calidad de su vida va a depender de sus conocimientos. Nada sustituye al estudio y al conocimiento, pero recuerden, deben desarrollar algo que va más allá del conocimiento, sus emociones, sus acciones, cada día tendrán mayor valor en la medida que beneficien y sirvan a los demás.*

Por ello, añade que es importante la educación que reciban los niños en su largo caminar, y es desde la etapa preescolar donde se comienzan a colocar los cimientos que darán sustento al desarrollo de etapas posteriores, es aquí donde se afirman los rasgos y comportamientos que lo llevarán al pleno desarrollo como persona.

Lo que en los primeros años de vida no inculquemos, difícilmente lo haremos en años posteriores. Durante las primeras etapas de la vida formamos lo que más adelante se proyectará a través de las vivencias de cada uno.

Hemos descubierto que la mayoría de los alumnos que concluyen satisfactoriamente sus estudios universitarios siguen ciertas reglas y normas que los padres construyeron en el hogar y se modelaron en las instituciones educativas por los maestros, para cumplir el objetivo de verlos en la carrera profesional por la que más gusto y aptitudes tienen y así llegar a ser los mejores hombres de su tiempo.

El humanismo como filosofía de la Institución Educativa Justo Sierra

José Reyes Oliva adoptó para sí mismo la filosofía humanista como su norma de vida y la inculca a sus educandos al incorporar los principios filosóficos y humanistas de la corriente contemporánea como parte fundamental del proceso educativo.

José Reyes Oliva expresa, el humanismo como corriente filosófica surge en el siglo XV en la Europa renacentista, en donde se buscó exaltar las necesidades humanas y los sentimientos distintivos del individuo. La filosofía humanista se refleja en todos los ámbitos de la vida, como las expresiones artísticas, plásticas, escultóricas, literarias y educativas.

Con la llegada del siglo XX, y derivado del importante avance científico y tecnológico que se dio durante esos años, el humanismo buscó otras características de la persona.

La sociedad forma individuos hábiles en el manejo de las máquinas, buenos científicos y hasta artistas destacados, pero se olvidan de la formación de valores y llegadas las últimas décadas del siglo XX, surge una serie de crisis a nivel mundial que abarcan los aspectos económico, social, de cuidado del medio, por lo que nuevamente los individuos voltean la mirada hacia el humanismo, pues existía la necesidad de modificar la educación.

En consecuencia, en el año de 1920 en México, el profesor Justo Sierra Méndez crea un modelo educativo basado en la filosofía humanista, que toma como elementos fundamentales los valores humanos y considera necesario incluirlos en la formación educativa desde los niveles básicos, logrando así el modelo de educación integral.

José Reyes Oliva concluyó su formación educativa profesional en un momento decisivo del sistema educativo nacional, al transitar de una formación tradicional a un modelo integral, derivado del pensamiento de don Justo Sierra Méndez, quien incorporó en los programas de educación básica de su época este modelo integrador.

Hasta la década de 1950 se logró la incorporación del modelo de educación integral a escala nacional. Así, el pensamiento de Justo Sierra influyó en los educandos de la época y José Reyes Oliva no fue la excepción, por lo que desde entonces lo adoptó para sí como una norma que ha formado parte, por convicción, de su ética profesional. Esto lo ha llevado a entender el proceso educativo como un acto cien por ciento humanistas sustentados en tres valores fundamentales que son el *Bien*, la *Verdad* y la *Justicia*.

Para José Reyes Oliva educar consiste en conducir, guiar y orientar. La acción de instruir es un proceso de enseñanza cultural en el que destacan como pieza clave el desarrollo moral del ser humano, mediante el cual las generaciones de niños y jóvenes asimilan el patrimonio cultural de los que les precedieron.

Por lo que la Institución Educativa Justo Sierra hace suya la filosofía humanista, al poner énfasis en la responsabilidad que tiene la sociedad para darle sentido a todos aquellos elementos que estén al servicio de “*Educar para la vida*”. Así, *la filosofía humanista en Justo Sierra constituye nuestra manera de ser, porque hace hincapié en la dignidad y el valor de la persona. El principio básico es que las personas son seres racionales que poseen en sí mismas capacidades para hallar la Verdad, practicar el Bien y cumplir con la Justicia.*

Para José Reyes Oliva, y por lo tanto para la Institución Educativa Justo Sierra, el humanismo se asume como un movimiento cultural donde la persona se dedica al estudio de la ciencia, la cultura, las artes, pero siempre en un estricto apego a los valores éticos y morales.

La característica esencial del humanismo desarrollado en el modelo educativo Justo Sierra consiste en valorar el conocimiento integral en función de su aplicación a las finalidades de la educación. El modelo educativo obedece a la realización de todos los valores trascendentales del ser humano. *Somos una institución educativa inspirada en la filosofía humanista porque se considera que el saber no pertenece al individuo, sino a los grupos y a la humanidad.*

En nuestras escuelas somos optimistas, creemos en la esperanza en lugar de la desesperación, en la investigación en lugar del dogma, en la verdad en lugar de la ignorancia, la alegría en lugar de la culpa o el pecado, la tolerancia en lugar del miedo, el amor en lugar del odio, la compasión en lugar del egoísmo, la belleza en lugar de la fealdad y la razón en lugar de una fe ciega e irracional, afirma con vehemencia José Reyes Oliva.

Considera que el humanismo es una filosofía para la vida, que conforma la unidad del ser humano, la búsqueda de la identidad, estimulando su voluntad hacia el *Bien*, ubicando a la inteligencia como creadora de la *Verdad*, el orden como elemento necesario para la existencia de relaciones armoniosas, y por lo tanto, dar a cada quien lo que le corresponde, es decir, fomentar el valor de la *Justicia*, buscando siempre el perfeccionamiento de los individuos y la sociedad en la que éstos se desarrollan.

Pero, ¿qué significa para José Reyes Oliva *Educación para la vida*? Significa *escuchar, sentir y actuar en el mundo con el perfecto acorde de Dios, la persona, la sociedad y la naturaleza humana. Ser testimonio de los provechos palpables de una vida más plena, sana y feliz.*

“Educar para la vida” es el lema de la Institución Justo Sierra, y de acuerdo con la filosofía de José Reyes Oliva se expresa en los pilares de la educación. Aprender a aprender, a pensar, a ser feliz, a convivir, a estudiar, a trabajar. Pilares que encuentran sus bases o fundamento en la supervivencia individual, grupal y colectiva, pues con ella se adquieren patrones conductuales y de adaptación.

Por ser una institución que cuenta con todos los niveles académicos, desde la educación básica hasta la superior, la filosofía humanista, tomando como base los valores del Bien, Verdad y Justicia, se adapta según las edades, procesos de maduración, comprensión y encauzamiento como parte de una forma de relación humana sana y natural, pues consideramos que son las máximas aspiraciones del ser humano. Estos valores nacen como resultado del diálogo entre nuestro pensamiento y los fenómenos naturales y sociales.

En la Institución Justo Sierra se considera que los valores de *Bien, Verdad y Justicia* deben de ser la base de la filosofía institucional para que la educación sea efectiva.

Por ello, la Institución Educativa Justo Sierra, al enmarcar su lema “Educar para la vida”, concibe al alumno como alguien al que pretende formar como un ser multifacético, en donde el conocimiento deje de ser básicamente informativo dentro de los muros escolares, que cumpla con la función de prever a todas luces el principio de la transferencia, el cual explica que todo aprendizaje debe de ser aplicable a la vida misma, concediendo mayor relevancia a la responsabilidad, a la generosidad, a la nobleza de intenciones, a la decisión, a la crítica y a la libertad. *Logrando que cada uno de los alumnos adquiera el compromiso para que la escuela cumpla su cometido.*

La obra literaria de José Reyes Oliva

José Reyes Oliva funda y dirige la Institución Educativa Justo Sierra y es rector de la universidad del mismo nombre. En principio, su esfuerzo estuvo dedicado a dar clases para posteriormente escribir y cultivar los valores y las virtudes que posee el ser humano.

A lo largo de su vida, José Reyes Oliva, mejor conocido como el profesor Pepe, ha mantenido siempre una actitud congruente entre sus creencias y sus actos y esto es precisamente lo que da sentido a cualquier tipo de convicción, asumirla y enseñar a los demás a vivirla igualmente.

Además, considera que la información que trasmite por medio de sus libros, obras de teatro y pláticas dirigidas a alumnos, padres de familia y maestros, se ha tomado conciencia de cómo lograr un buen vivir, cómo prevenir y enfrentar situaciones de riesgo en el desarrollo de niños, adolescentes y jóvenes.

Su propósito primordial es servir de guía a padres de familia y maestros en la educación de niños y adolescentes. *Cada uno de mis libros es una recopilación de experiencias que he tenido durante mis casi 44 años de maestro y espero que sean útiles.*

Los principios y valores son fundamentales en la vida de todo ser humano, y comprometido con ello, José Reyes Oliva ha escrito tres libros; *La familia y las virtudes*, *Guía práctica de buenas costumbres para todos* y *La importancia de los principios, valores y virtudes en la vida de nuestros hijos*.

*Los niños y adolescentes están aprendiendo a vivir, de ahí la trascendencia de las enseñanzas que reciban de padres de familia y maestros. Preocupado siempre por llevar su mensaje a alumnos, maestros, padres de familia de hogares integrados o desintegrados, el profesor Pepe escribió el libro *La familia y las virtudes*, donde a través de diversas reflexiones pretende llegar al corazón de quienes la lean.*

El sano equilibrio entre el pensar, sentir y actuar marcará la diferencia entre el éxito y el fracaso de nuestros hijos y alumnos. La familia es el motor principal en la formación de valores, hábitos y su práctica constante en la participación real dentro de la escuela y en la sociedad, son los valores eternos los que deben estructurar a los niños, adolescentes y jóvenes en su primera escuela: el hogar y, con sus primeros maestros: sus padres.

José Reyes Oliva afirma: *Estoy seguro de que todos iniciamos este largo camino de la vida, con sueños y metas a alcanzar, sin embargo, pocos son los que lo logran, los obstáculos que hay que vencer y superar son muchos y requieren una gran fuerza de voluntad y carácter sólido.*

Si logramos inculcar y fortalecer oportunamente el espíritu de lucha que se requiere para transformar los sueños, metas y objetivos, seguramente aumentarán las posibilidades de conseguirlo. Si nos aplicamos desde ahora al arduo camino de la educación se nos facilitara conforme lo vayamos haciendo, lo más importante es empezar.

En este sencillo trabajo sugiero que conozcan las 40 buenas costumbres que practicándolas habrán de convertirse con el tiempo en virtudes integradas en su personalidad.

Para José Reyes Oliva las buenas costumbres son las siguientes:

- Observar buena conducta.
- Cumplir con las obligaciones.
- Ser siempre puntual.
- Decir la verdad.
- Presentarse bien aseado.
- Programar las actividades del día.
- Respetar a tus semejantes.
- Amar, honrar y obedecer a tus padres y maestros.
- Si no vas a hablar bien de alguien, no hables.
- Ser honrado, respetar siempre las cosas ajenas.
- Reconocer tus errores.
- Evitar la envidia.
- No pagar un mal con otro mal.
- Dominar tus impulsos negativos.
- Buscar ante todo, ser un buen hijo.
- Pensar antes de actuar.
- Comportarse valiente ante los problemas de la vida.
- No desvelarse.
- Ganar amigos sinceros.
- Nunca ser flojo, acomedirse.

- Mantener la alegría y el buen humor.
- Guardar, valorar y acrecentar la confianza depositada en ti.
- Actuar con sencillez, no presumir.
- Evitar discusiones, peleas y no levantar la voz.
- Ayudar al prójimo siempre que puedas.
- Respetar la opinión de los demás.
- Pedir las cosas por favor.
- Dar las gracias al recibir una atención.
- Saludar al llegar y al retirarse.
- Ceder el asiento a las personas mayores.
- Cuidar y respetar a los árboles y a toda la naturaleza.
- Comunicarse siempre sin gritar.
- Respetar la casa en la que está de visita.
- Ver con afecto y proporcionar ayuda a los ancianos.
- Permitir el paso a las personas mayores.
- Aprender a escuchar.
- No reñir o pelear.
- Ser amable con la gente humilde.
- Mostrarse hospitalario cuando haya visitas.
- Poseer siempre delicadeza y vergüenza.

El profesor José Reyes Oliva concretó su interés creando el programa integral de virtudes humanas para el desarrollo de cada alumno con los valores éticos que le darán sentido a su vida.

Virtudes humanas que José Reyes Oliva considera que todo ser humano debe de poseer.

Orden.- Todo se debe encontrar en su lugar y en su momento.

Obediencia.- Hacer lo que nos manda la autoridad.

Sinceridad.- Hablar con la verdad.

Justicia.- Dar a cada quien lo que le corresponde.

Respeto.- Actuar sin perjudicar al prójimo.

Responsabilidad.- Asumir las consecuencias de los propios actos.

Laboriosidad.- Hacer las cosas bien hechas.

Generosidad.- Compartir con los demás.

Fortaleza.- Decir no a lo que no conviene.

Lealtad.- No defraudar la confianza depositada en nosotros.

Comprensión.- Entender a los demás.

Sencillez.- Comportarse con naturalidad.

Perseverancia.- Terminar lo que se empieza.

Patriotismo.- Amar y trabajar por el país.

Pudor.- Guardar para sí mismo la intimidad.

Prudencia.- Evitar situaciones peligrosas.

Humildad.- Actuar bien sin llamar la atención.

Sobriedad.- Ser medido en los propios actos.

Flexibilidad.- Ser capaz de ceder.

Optimismo.- Vivir con alegría.

La familia ha constituido la ya famosa célula de la sociedad, hemos de preocuparnos por legar, a la generación que nos tocó darles la vida y educación, la convicción de mantenerse unida, amándose unos a otros, para dejar un mundo mejor del que tenemos hoy.

Que nuestros hijos sepan desde el principio de su educación que serán responsables de prolongar la vida, costumbres y sentimientos para la generación que les tocará vivir, deben de tener una conciencia clara y objetiva para no perder tiempo valioso buscando por lo que vale la pena vivir. Abracémoslos y, tomados de la mano, recorramos el camino que por gracia de Dios nos tocó vivir juntos

En la *Guía práctica de buenas costumbres para todos* José Reyes Oliva invita a los lectores a recuperar los buenos modales y la decencia que todos necesitamos para crecer como seres humanos en la práctica de nuestras actividades cotidianas.

Esta guía tiene como finalidad enseñar a nuestros hijos y alumnos a tener cortesía, urbanidad, cultura cívica, aparte de las materias educativas que se imparten en las escuelas, enseñarlos a vivir con justicia, respeto y libertad.

Queremos lo mejor para nuestros hijos y alumnos, deseamos que sean brillantes, cultos, tiernos, amables, con sentido común y sentido del humor. Esas son cualidades que deseamos inculcar a edad temprana para que, con el tiempo, formen parte natural de su personalidad. Dichos rasgos hacen al ser humano más deseado, querido, admirado y aceptado por todos.

Esto debe hacernos reflexionar acerca de que mucha gente se equivoca por ignorancia, se necesita preparación y conocimiento para tomar las mejores decisiones. En una cosa debemos estar de acuerdo los padres y los maestros, en que los niños necesitan disciplina y amor.

En esta guía mostro la manera correcta en que nuestros hijos se deben de comportar y esto se puede lograr si nos lo proponemos, enseñándoles con hechos y palabras a que nos amen, respeten y obedezcan. En la convivencia diaria siempre habrá momentos y situaciones que debemos hacer propicios para enseñarles a comportarse correctamente.

En el hogar. Dímelo, lo olvidaré. Muéstramelo, tal vez lo recuerde. Involúcrame y lo entenderé.

En la mesa. El ingrediente principal en una mesa es el buen humor. ¡Saboréalo!

Con los abuelos. Un anciano es la joya de la familia.

En el juego. El juego es un medio para obtener alegría y distracción, y también para aprender.

En el transporte particular familiar. La prudencia y la cortesía en el conducir prolongan la vida.

En la escuela. Comiendo vencemos el apetito, estudiando vencemos la ignorancia.

En la comunidad. El hombre vale cuando lucha por sus sueños y cuando defiende lo que ama.

En lugares públicos. Cuida y respeta las cosas que son de todos.

En el deporte. Nuestra salud es el más valioso capital en la vida.

Hábitos personales. Nuestro aspecto refleja cómo nos sentimos por dentro.

Cómo presentarse en cada sitio. Nuestra pulcritud y buen gusto son la tarjeta de presentación.

Cómo comportarse en diferentes lugares. Actuemos bien aunque no tengamos testigos.

Creencias y religión. Todas las religiones son caminos que nos llevan hacia Dios.

Permisos. Si queremos disfrutar de la vida, cuidemos el uso de nuestra libertad.

Adicciones. Si nos convertimos en adictos, primero perdemos la libertad y luego la salud.

Sexualidad. Jóvenes, quíeranse, estímense, apréciense, respetándose para que, cuando llegue el día que unan sus vidas, tengan un regalo mutuo que ofrecerse. Madre Teresa de Calcuta. (Guía Práctica de buenas costumbres para todos. Autor José Reyes Oliva)

Nuestra tarea principal como habitantes de este mundo es transmitir y enseñar valores y virtudes a nuestros hijos y a la familia, para lograr ser una potencia educadora. El tiempo del que disponemos es corto y sólo lo viviremos una vez. Una luz, por pequeña que sea, si arde puede encender muchas otras. Por tal motivo, me di a la tarea de escribir el libro La importancia de los principios, valores y virtudes en la vida de nuestros hijos.

Pretendo que los padres de familia tomen en cuenta que una familia mal gobernada resultará un desastre para toda la sociedad. Por tanto, enciendan una antorcha en el camino que sus hijos habrán de recorrer. Expresen su amor hacia ellos con hechos, que es lo fundamental. Cuanto más unida esté la familia, mejores resultados obtendremos en la crianza de nuestros hijos y conseguiremos hacer de ellos gente buena, gente de bien.

José Reyes Oliva, con muchos años de experiencia en el medio educativo, ha escrito también importantes obras de teatro didácticas y de la manera más

sencilla aborda temas como: relaciones sexuales precoces, drogas, aborto, sida, bulimia, bajo los títulos de; *Trampa juvenil*, *¡Alerta de vida o muerte!*, *Juventud señalada*, *¡Peligro! semilla maldita* y *La sombra de la verdad*.

Mi objetivo al escribir este proyecto es sensibilizar a los padres de familia respecto a las necesidades y características que se presentan en la etapa de la adolescencia que están viviendo sus hijos, resaltando la importancia del apoyo y guía que necesitan recibir de sus padres y maestros.

Es importante hacer a un lado los problemas de la vida cotidiana para entrar a la vida de nuestros hijos y conocer lo que les ocurre, sus preocupaciones, sus alegrías y aprender a compartir y a llevar una comunicación de calidad. Ya que ésta nos dará más confianza en nuestros hijos y nos permitirá llevar una mejor relación con ellos, porque para poderlos entender es necesario conocerlos.

En esta etapa los adolescentes están formando su propia personalidad y en la búsqueda pueden toparse con situaciones peligrosas, aunque ya no necesitan los cuidados como cuando eran niños, siguen necesitando el amor y el apoyo para dar el paso de transición de la mejor manera posible, porque es cierto que duele crecer, ya que para ello nos topamos con algunos obstáculos que son difíciles de superar, pero que finalmente en un ambiente de armonía y amor será posible hacerlo.

Obras de beneficio social que se realizan en la Institución Educativa Justo Sierra

La vida de José Reyes Oliva, que siempre ha sido congruente con sus propios principios y convicciones, se enriquece con las obras para beneficiar a las comunidades más desprotegidas de nuestro país, debido a que su preocupación por el bienestar social va más allá de sus alumnos e implica crear también en ellos un espíritu solidario y generoso para con sus semejantes.



Entrega de despensas por alumnos de la Nueva Escuela Justo Sierra a personas de la tercera edad del Asilo Betty México, DF, diciembre 2005. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

Los adultos les pedimos a los niños que sean buenos, que sean generosos, con su familia, con sus amigos, vecinos, pero no es suficiente pedírsele, es preciso enseñarles. Por eso estamos obligados a darles el mejor ejemplo, sembrar en ellos la semilla generosa de entregar a los nuestros y a los que nos rodean, acciones llenas de comprensión, paciencia y cariño.

Esas obras sociales de carácter altruista consisten en una serie de actividades que van desde la recolección de alimentos, juguetes, ropa y cobijas en donde los alumnos de la Institución Educativa Justo Sierra tienen una participación activa, tanto en el acopio de los artículos como en su distribución.

Nadie nace sabiendo. El cerebro de los seres humanos tiene reacciones químicas que después de un rasgo bondadoso, nos hace sentir bien. El camino más directo que nos lleva a la felicidad es la de dar y compartir lo que tenemos.

La distribución se hace de manera directa de manos de los alumnos a personas de escasos recursos que viven en regiones pobres del Estado de México, Hidalgo, Querétaro y Guerrero, sin olvidar las zonas marginadas del Distrito Federal. También se apoya a personas que se encuentran internas en centros de rehabilitación, mediante la entrega de artículos que le son indispensables para tratar de llevar una vida lo más digna posible.



Profr. José Reyes Oliva e internas del Reclusorio Femenil Norte en la entrega de despensas. México, DF, diciembre 1996. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.



Profr. José Reyes Oliva e interna del Reclusorio Femenil Norte en la entrega de despensas. México, DF, diciembre 1996. Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

Salpiquemos como una cascada a todos esos seres que necesitan nuestros rasgos de bondad y amor. Y recordemos que la generosidad es una de las más claras manifestaciones de nobleza de espíritu y grandeza de corazón que puede dar una persona.

Del mismo modo se hacen donaciones en especie a instituciones dedicadas a la atención de personas con capacidades diferentes, adultos mayores, casa hogar. Además de instituciones de salud, de atención especializada a personas con sida, cáncer, siquiátricas campestres, de atención a adicciones como al alcoholismo y la drogadicción, de atención a niños en situación de calle.



**Casa ayuda y solidaridad con las niñas. Paganini No. 127
colonia Vallejo. Foto Carlos Rodríguez Sánchez**



**Alumnos de la Escuela Secundaria Justo Sierra entregando despensas
a niñas de la Casa Ayuda y solidaridad IAP. México, DF, diciembre 2006.**

Foto Carlos Rodríguez Sánchez.

Todas estas actividades son organizadas por el profesor José Reyes Oliva con apoyo de los directores de todas y cada una de las áreas que conforman la Institución Educativa Justo Sierra, con la finalidad de fomentar los valores que conforman el espíritu humanista de la institución.

La ayuda se distribuye a lugares como:

- Casa hogar “Beatriz D. Silva”. Fundación de ayuda al débil mental, AC. Avenida Tláhuac 4574 Km. 16 colonia Lomas Estrella, Iztapalapa México DF.
- Casa Cuna Nazareth. Pedro M. Anaya No. 22 colonia Martín Carrera. Delegación Gustavo A. Madero.
- Casa Hogar “La Divina Providencia”. Calle Alamo No. 15 colonia Venustiano Carranza Chicoloapan de Juárez carretera México Texcoco.
- Hospital Infantil de México. “Federico Gómez”. Dr. Márquez 162, 2º. piso colonia Doctores México DF.
- Centro Médico Nacional “La Raza”. Patronato.
- Hospital de Insectología. Dr. Daniel Méndez Hernández.

El papel del deporte en el proyecto educativo de José Reyes Oliva

“Nuestra salud es el más valioso capital en la vida”

José Reyes Oliva

Desde que era muy pequeño, a José Reyes Oliva sus padres le inculcaron el gusto por el deporte. Recuerda que durante sus paseos familiares, que realizaban todos los fines de semana, sus padres, Leopoldo y Alicia, siempre reservaban un espacio para que realizaran alguna actividad divertida que les exigiera un esfuerzo físico.

José Reyes Oliva comenta que en algunas ocasiones su padre le dijo: *El deporte y su práctica deberían ejercerse constante y permanentemente de*

manera simultánea, con el mayor aprendizaje posible de todas las materias y temas que les enseñaban en la escuela, pues con ello lograrían un crecimiento armónico, tanto él, como sus hermanos, para ser personas sanas con mente sana.

Esas palabras marcarían al profesor Reyes desde su niñez como un apasionado del deporte. En la actualidad, a sus 63 años de edad, José Reyes Oliva nada de tres a cinco kilómetros y complementa su rutina en los aparatos fijos o hace una caminata diaria de dos o tres kilómetros, práctica que bajo ninguna circunstancia suspende y que la realiza los 365 días del año, sin importar el lugar donde se encuentre.

Para José Reyes Oliva, la práctica de un deporte de manera rutinaria brinda a quien lo realice un sinnúmero de beneficios físicos y mentales, pero lo más importante es un cuerpo sano, fuerte, resistente, capaz de enfrentar cualquier reto, así como una mente lúcida, en capacidad plena para desarrollar pensamientos lógicos que han de permitir a la persona resolver las pruebas que la vida le imponga.

Adoptar al deporte como forma de vida y practicarlo de manera regular propicia que la persona asuma un régimen disciplinario, que no sólo se ha de ver reflejado en la práctica del deporte mismo, sino en todas y cada una de las actividades que se realicen.

Por lo tanto, José Reyes Oliva afirma, *en el proceso de formación de las personas, desde su infancia es primordial el aprendizaje académico y la práctica deportiva para propiciar jóvenes cuya vida se rija por valores que*

surgen de la vida ordenada, responsable y respetuosa, lográndose traducir en tres valores fundamentales de vida del hombre que son, el Bien, la Verdad y la Justicia.

En las áreas deportivas de cada escuela, los niños descubren deportes como la natación, fútbol, taekwondo, jazz, gimnasia, basquetbol, etcétera aprenden a trabajar en equipo y adquieren el gusto por la práctica del deporte que más se adapta a las capacidades y aptitudes físicas de los alumnos.

El deporte forma parte de la educación integral que se imparte en la Institución Educativa Justo Sierra, por medio de las actividades deportivas los alumnos desarrollan de manera más sana su cuerpo, se integran al trabajo en equipo, adquieren hábitos de disciplina, orden, respeto, colaboración; perseverancia, desarrollan su iniciativa y creatividad; logran un equilibrio de su estado de ánimo, su carácter, son alegres, emprendedores, realmente es importante la actividad física, sobre todo, en la niñez y adolescencia. De igual manera, el cultivo de las artes, como la música, el baile, el jazz, el teatro, que también son actividades formativas de los alumnos.

En efecto, la práctica del deporte hace del ser humano un ser sano en mente y cuerpo, es por ello que en todos nuestros planteles las instalaciones deportivas cuentan con un equipo suficiente para los programas integrados a nuestra oferta académica: canchas, albercas techadas, pistas, gimnasios y espacios al aire libre, todo esto hacen un lugar ideal para el desarrollo de los niños y los jóvenes.

Como parte integral del desarrollo de nuestros alumnos y considerando que las actividades deportivas no sólo desarrollan el aspecto físico de nuestros alumnos, sino que ponen a prueba todas sus capacidades, permitiendo experimentar sentimientos de logro y actitudes de perseverancia; se llevan a cabo las tradicionales Mini Olimpiadas de preescolar y las Olimpiadas infantiles de los alumnos de sexto grado de primaria.

Se convoca a los alumnos a participar en las competencias deportivas que se realizan durante el ciclo escolar, como torneos de fútbol rápido, fútbol soccer, basquetbol, natación y juegos universitarios.

Educador, escritor y lector asiduo, José Reyes Oliva es, sobre todo, un hombre dedicado a la educación y al deporte, que refleja en su personalidad una intensa pasión por las virtudes humanas que manifiesta al escribir libros y obras de teatro.

La vida y obra de José Reyes Oliva fundador y actual director general de la Institución Educativa Justo Sierra es un ejemplo a seguir, ya que ha desarrollado todo un plan formativo para sus educandos basado en tres principios que han regido toda su vida: trabajo, disciplina y tenacidad, este gran proyecto inició como un sueño de un niño que luchó hasta concretar sus ilusiones y logró un gran proyecto educativo.

A manera de conclusión

José Reyes Oliva, es sobre todo, un hombre que ha dedicado toda su vida a la educación, a la escritura de libros y obras, pero que refleja en su personalidad una intensa pasión por el deporte que manifiesta al practicarlo todos los días del año.

Cabe resaltar una cualidad muy característica del profesor y es que a tenido la visión de convertir una pequeña escuela en una gran institución educativa con buen nivel académico y magnificas instalaciones, que ha forjado un prestigio y en consecuencia una institución que ha logrado tener renombre en la zona norte del Distrito Federal y area conurbada.

Otra aportación valiosa es la realización de sus tres libros que abordan los temas de las virtudes humanas y de las cinco obras de teatro dirigidas principalmente a los jóvenes ya que trata sobre los problemas y adicciones que se presentan en la adolescencia.

Enlazados cada uno de los aspectos que se abordan en esta entrevista también se pretende valorar que en México existe profesores que han dedicado su vida a la docencia y que se preocupan por crear y fomentar una educación integral que incluye como uno de los aspectos importantes la formación ética y moral a través de la enseñanza y practica de los valores en el educando.

Fuentes de consulta

Bibliográficas

Reyes Oliva José, (2000). *La familia y las virtudes*, Printshop, México.

Reyes Oliva José, (2002). *Guía práctica de buenas costumbres para todos*, Ed. Santillana, México.

Reyes Oliva José, (2006). *La importancia de los principios, valores y virtudes de nuestros hijos*, Ed. Santillana, México.

Obras de teatro

Reyes Oliva José, (1993). *Alerta, de vida o muerte*, Obra inédita.

Reyes Oliva José, (1994). *Juventud señalada*, Obra inédita.

Reyes Oliva José, (1995). *Trampa juvenil*, Obra inédita.

Reyes Oliva José, (1995). *¡Peligro! Semilla maldita*, Obra inédita.

Reyes Oliva José, (2004). *La sombra de la verdad*, Obra inédita.

Cibergrafía

<http://www.los-poetas.com/poetas/sierra.htm>.

México, DF, enero 2007.

Documentos Institucionales

Acuerdo de incorporación de la Secretaría de Educación Pública.

Fuentes vivas

Reyes Oliva, José. Director general de la Institución Educativa Justo Sierra (Entrevista realizada el 12, 29 de enero de 2007, en la Ciudad de México).

Carrillo Rocha, Miriam. Subdirectora general de la Institución Educativa Justo Sierra (Entrevista realizada el 22 de enero de 2007, en la Ciudad de México).

Perichart Abogado, Dania. Coordinadora de la Nueva Escuela Justo Sierra (Entrevista realizada el 4 de febrero de 2007, en la Ciudad de México).

Castañeda Omaña, Carmen. Directora general de Escuela Secundaria Justo Sierra (Entrevista realizada el 25 de febrero de 2007, en la Ciudad de México).

Reyes Oliva, Araceli. Encargada de cooperativa de la Nueva Escuela Justo Sierra (Entrevista realizada el 20 de enero de 2007, en la Ciudad de México).

Loo Almaguer, Reyna. Asistente de la dirección general de la Institución Educativa Justo Sierra (Entrevista realizada el 18 de febrero de 2007, en la Ciudad de México).

Macías Arévalo, Luis. Catedrático de la Universidad Justo Sierra (Entrevista realizada el 2, 15 de diciembre de 2006, en la Ciudad de México).

Rodríguez Sánchez, Carlos. Coordinador de Fotografía de la Institución Educativa Justo Sierra.